

RELACIONES Y CORRESPONDENCIA ENTRE ANDRÉS NIN Y ERSILIO AMBROGI (1930 - 1931)

Agustín Guillamón

Publicado por "**Balance**. Cuadernos de historia del movimiento obrero" número 2. Serie estudios e investigaciones. Barcelona, marzo 1994.

Publicado en italiano en Laboratorio Storico, número 1, Genova, maggio 1992.

Corregido y actualizado en octubre 2007.

1.- INTRODUCCIÓN.

La revolución de octubre de 1917 dio el poder a los bolcheviques. La revolución rusa triunfó en uno de los países más atrasados de Europa, en plena guerra mundial. Todos los bolcheviques sabían que el futuro de la revolución dependía de su extensión internacional. La revolución rusa sólo podría consolidarse si triunfaba también en el resto de Europa.

El fracaso de la revolución en Alemania entre 1919 y marzo de 1923, y el alejamiento de la perspectiva revolucionaria en Francia e Italia, así como la consolidación del capitalismo en toda Europa, plantearon al partido comunista una situación de aislamiento e impusieron a la "construcción del socialismo" un horizonte nacional, limitado a las fronteras del imperio ruso.

La URSS no ha sido nunca un país socialista. En 1917 la revolución de octubre fue una revolución política. Ningún bolchevique pretendía que la revolución rusa pudiera consolidarse definitivamente, y mucho menos que pudiera instaurarse un **modo de producción** socialista, si la revolución no se extendía a los países más industrializados.

La NEP sólo supuso la creación de un **capitalismo de Estado** que gestionó la economía rusa a imitación de los métodos alemanes utilizados durante la guerra. Lenin habló, en todo momento, de la economía rusa posterior a 1917 en esos precisos términos de "capitalismo de Estado"⁽¹⁾, y siempre con la perspectiva de la extensión internacional de la revolución comunista, ya que por definición el socialismo es mundial, o no es socialismo.

Es cierto que en 1917 los bolcheviques tomaron el poder. Pero en 1923 el fracaso de la revolución en Alemania y el alejamiento de la posibilidad de una extensión mundial de la revolución comunista abrieron paso a la contrarrevolución. Contrarrevolución encarnada en la teoría del socialismo en un solo país, defendida por Stalin y Bujarín. El estalinismo triunfante, gracias a la consolidación del capitalismo y al fracaso de la revolución a escala internacional, llamó "socialismo" a lo que no era ni había recibido

¹ Lenin: "Sobre el impuesto en especie", en Obras completas en tres volúmenes. Progreso, Moscú, 1979, vol. 3, pp.603 y ss.

hasta entonces otro nombre que el de "capitalismo de Estado" (2). Los partidos comunistas cambiaron de naturaleza: de partidos revolucionarios se convirtieron en partidos contrarrevolucionarios. No es una casualidad histórica que la plana mayor del partido bolchevique desapareciera físicamente en las purgas estalinistas de los años treinta.

El análisis riguroso, honesto e inteligente, del proceso histórico contrarrevolucionario vivido en la URSS, y de sus causas determinantes, se encuentra en la mejor tradición de la teoría marxista, y en ocasiones desde fecha muy temprana, en autores como Gorter, Bergmann, Amadeo Bordiga, Boris Souvarine, Anton Pannekoek, Paul Mattick, Ante Ciliga, Karl Korsch, Víctor Serge, Fritz Sternberg y Munis (3). Todos ellos fueron, además de brillantes teóricos marxistas, militantes comunistas que sufrieron la contrarrevolución estalinista en carne propia. También podríamos citar alguna conocidísima novela de George Orwell (4) que simplifica, pero no falsifica, el complejo proceso histórico ruso e internacional, que llamamos estalinismo.

En todo momento diferenciamos entre estalinistas y comunistas, porque nos negamos a **confundir** y meter en el mismo saco a los verdugos y sus víctimas, tanto por cuestiones **metodológicas** como éticas. Verdugos fueron Stalin, Togliatti, Ramón

2 Un magnífico estudio sobre los teóricos marxistas del concepto "capitalismo de Estado" en el libro: PEREGALLI, Arturo; TACCHINARDI, Riccardo: L'URSS e i teorici del capitalismo di stato. Piero Lacaita Editore, Roma, 1990.

3 He aquí la bibliografía fundamental:

BORDIGA, Amadeo: Struttura economica e sociale della Russia d'oggi. Ed. il programma comunista, Milano, 1976.

BORDIGA, Amadeo: Russia e rivoluzione nella teoria marxista. Edizioni il programma comunista, Milano, 1990.

BRICIANERR, Serge: Anton Pannekoek y los consejos obreros. Anagrama, Barcelona, 1976.

CILIGA, Ante: Dix ans au pays du mensonge déconcertant. Ed. Champ Libre, París, 1977.

GORTER, Herman: Lettre ouverte au camarade Lénine. Spartacuss, París, 1979.

KORSCH, Karl: Escritos políticos. 2 vol. Folios Ediciones, México, 1975.

KORSCH, MATTICK, PANNEKOEK, RUHLE, WAGNER: La contre-révolution bureaucratique. UGE 10x18, París, 1973.

KORSCH, MATTICK, PANNEKOEK: Crítica del bolchevismo. Anagrama, Barcelona, 1976.

MATTICK, Paul: Le marxisme hier, aujourd'hui et demain. Spartacuss. París, 1983.

MUNIS: Los revolucionarios ante Rusia y el estalinismo mundial. Editorial Revolución, México D.F., 1946.

MUNIS: Parti-Etat, stalinisme, révolution. Spartacus, París, 1975.

PANNEKOEKK, Anton: Escritos sobre los consejos obreros. ZYX, Madrid, 1975.

PANNEKOEKK, Anton: Lenin filósofo. ZYX, Madrid, 1976.

PANNEKOEK, Anton: Una nueva forma de marxismo. ZYX, Madrid, 1978.

SERGE, Víctor: Mémoires d'un révolutionnaire 1901-1941. Ed. du Seuil, París, 1978.

SOUVARINE, Boris: Staline. Aperçu historique du bolchevisme. Ed. Gérard Lebbovici, París, 1985.

STERNBERG, Fritz: Le conflit du siècle. Ed. du Seuil, París, 1958.

VARIOS AUTORES: La gauche allemande (textes). La Vecchia Talpa, Napoli, 1973.

4 Se trata de las conocidísimas novelas de George Orwell: Homage to Catalonia, Animal Farm y 1984.

Mercader, Orlov, Gero, Vittorio Vidali y quienes se llamaron y obraron como fanáticos estalinistas que hicieron o justificaron lo injustificable, ya fuera la tortura, el secuestro, o el asesinato; las purgas en el partido y en todo el país o el genocidio; el pacto Stalin-Hitler, o calificar de socialismo la supervivencia bajo el terror. Y víctimas fueron Nin, Berneri, Moulin, Landau, Trotsky y tantos otros que pagaron con su vida la fidelidad a sus principios, a sus sueños, y a su clase.

Ignorar hoy las tempranas denuncias de los teóricos marxistas antes citados no merece el calificativo de ceguera, ni presume inocencia alguna, sólo puede ser complicidad con la falacia estalinista, o bien tras la caída del muro de Berlín, y del telón de acero, un cántico a las virtudes de la democracia y la gloria eterna del capitalismo. Pero no es nuestro objetivo una crítica de las ideologías del capital, ni tampoco pretendemos con esta introducción nada más (ni nada menos) que situar históricamente los trazos fundamentales en los que se mueven entre 1930 y 1931 dos militantes comunistas, críticos con el régimen estalinista, que habían conseguido huir a tiempo de la URSS: el español Andrés Nin y el italiano Ersilio Ambrogi.

2.- ANDRÉS NIN (5).

Nació en 1892 en El Vendrell (Tarragona). Cursó estudios de Magisterio y ejerció de maestro en diversos Ateneos obreros. Empezó su militancia en el socialismo. Se inició en la lucha sindical a partir de la huelga general de 1917. Ingresó en la CNT en 1919 y ejerció cargos de dirección desde 1920. Tuvo la fortuna de salir ileso en un atentado de los pistoleros de la patronal. Delegado por la CNT, junto con Maurín, asistió al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja (ISR), celebrado en Moscú en abril de 1921. Estableció relaciones con sindicalistas revolucionarios en París (con Pierre Monatte) y Berlín (con Rudolf Rocker y otros) antes de llegar a Moscú, donde fue nombrado miembro del Comité ejecutivo (CE) de la ISR. Estableció su residencia en Moscú. Desde finales de

5 Quien desee ampliar los datos biográficos sobre Nin, o sus escritos, puede consultar la siguiente bibliografía, un tanto antigua y desfasada en su mayor parte:

ALBA, Víctor: El marxisme a Catalunya 1919-1939.(vol. 3) Andreu Nin. Ed. Pòrtic, Barcelona, 1974.

BONAMUSA,, Francisco: Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937). Anagrama, Barcelona, 1977.

IGLESIAS,, Ignacio; CABO, Juan de; ANDRADE, Juan: A l'entorn del centenari d'Andreu Nin, 1892-1992. Fundació Andreu Nin, Barcelona, 1993.

NIN, Andreu: Los problemas de la revolución española (1931-1937). Prefacio y selección de Juan Andrade. Ruedo Ibérico, París, 1971.

NIN, Andreu: Los movimientos de emancipación nacional. Introducción de Pelai Pagès. Fontamara, Barcelona, 1977.

NIN, Andrés: Los Soviets. Zero-ZYX, Madrid, 1977.

NIN, Andreu: La revolución española (1930-1937). Introducción y selección de P. Pagès. Fontamara, Barcelona, 1978.

NIN, Andreu: Por la unificación marxista. Introducción y selección de Humberto Da Cruz y Carmen Espinar. Castellote editor, Madrid, 1978.

PAGES, Pelai: Andreu Nin: su evolución política (1911-1937). ZYX, Madrid, 1975.

PAGES, Pelai: El movimiento trotskista en España (1930-1935). Península, Barcelona, 1977.

Revista Comunismo (1931-1934). La herencia teórica del marxismo español. Fontamara, Barcelona, 1978.

SOLANO, Wilebaldo: Andreu Nin. Assaig bogràfic. Ediciones POUM, Barcelona, 1977.

1923 hasta principios de 1926 viajó como delegado de la ISR a Italia, Holanda, Austria, Francia, etcétera... El viaje más fructífero fue el realizado a Italia, junto con Humbert-Droz, donde conoció a los principales dirigentes comunistas italianos y vivió la experiencia fascista. En Moscú, se relacionó directamente con los dirigentes del partido ruso: Zinoviev, Trotsky, Kamenev, Radek, Bujarín, etcétera, así como con los principales dirigentes de los partidos alemán, francés e italiano. De su estancia en Moscú (y de sus viajes como delegado de la ISR) nació la amistad personal, el conocimiento profundo y la camaradería con futuros elementos de la Oposición internacional, como el francés Alfred Rosmer, el austriaco-alemán Kurt Landau, y los italianos Virgilio Verdaro y Ersilio Ambrogi. Y por supuesto con Víctor Serge.

Desde 1926 tomó partido por la Oposición trosquista, lo que le valió a partir del VI Congreso de la Internacional Comunista (julio de 1928) el ostracismo, la vigilancia policial, la inactividad política y finalmente, en agosto de 1930, la expulsión del partido y de la URSS. Sólo su condición de extranjero y la fama internacional que le dio su cargo de alto funcionario de la ISR le libraron de la cárcel.

La Oposición comunista de izquierda internacional adquirió su primera forma organizativa en la Conferencia de diversos grupos tronquistas, celebrada en París en abril de 1930. En esa Conferencia se constituyó el primer Buró Internacional de la Oposición, en el que fueron nombrados los franceses Alfred Rosmer y Pierre Naville, el austriaco Kurt Landau, el norteamericano Max Shachtman, el español Andrés Nin y el ruso Markin (L. Sedov), hijo de Trotsky (6).

En su viaje desde Moscú a Barcelona, tomó contacto en Berlín con Kurt Landau y Ersilio Ambrogi, con quienes asistió a una reunión de la Oposición alemana (7). En París

6 Nin fue nombrado miembro del Buró Internacional cuando aún permanecía en Rusia, y por lo tanto estaba ausente de la conferencia celebrada en París en abril de 1930.

Alfred Rosmer inició su militancia en el sindicalismo revolucionario. En 1914 conoció a Trotsky en su exilio parisino y se hicieron amigos. Miembro del ejecutivo de la IC en el II Congreso del Comintern. Fundador del PCF. Miembro del Comité provisional de la ISR. Excluido del PCF en 1924. Colaborador de La Révolution prolétarienne. Miembro del Buró Internacional de la Oposición desde su fundación en abril de 1930. Fundador de La Verité. Dimitió de sus responsabilidades en la Oposición en noviembre de 1931 por sus desavenencias con Trotsky. Reanudó su vieja amistad con L.D. en México en 1939.

Pierre Naville se entrevistó con Trotsky en Moscú en noviembre de 1927. Fue cofundador de La Verité y de la Liga comunista francesa con Rosmer y Molinier.

Kurt Landau fue dirigente del PC austriaco en 1921. Exiliado en Alemania fue uno de los dirigentes de la Oposición alemana y miembro del Buró Internacional. Expulsado de la Oposición a principios de 1931. En 1936 colaboró en La Batalla, órgano del POUM, con el seudónimo de "Spectator". Tuvo un importante papel en la coordinación de los milicianos extranjeros que combatieron en las milicias del POUM. En setiembre de 1937 fue secuestrado y asesinado por la GPU.

7 Según la carta de Luigi Ambrogi a Margueritte Thévénét del 4 de setiembre de 1930, traducida y comentada infra. Carta depositada en los Archivos Ambrogi de la Biblioteca de Documentación Internacional Contemporánea (BDIC) en Nanterre. Reproducida por Michel Roger en su tesis:

ROGER, Michel: Histoire de la "gauche" italienne dans l'emigration: 1926-1945. Thèse de Doctorat de 3ème. Cycle, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, présentée sous la direction de Madeleine Reberieux. Paris, 1981. [Puede consultarse en la BDIC].

visitó al matrimonio Rosmer, aunque no estuvo muy al tanto de las divergencias existentes en el seno de la Oposición francesa (8).

A su llegada a Barcelona, en setiembre de 1930, mantuvo una correspondencia más o menos regular con León Trotsky desde Prinkipo, con Alfred Rosmer desde París, con Víctor Serge desde Moscú, y con Kurt Landau y Ersilio Ambrogi desde Berlín.

En Barcelona Nin era el único miembro de la Oposición internacional. El grupo más importante y con una labor teórica y organizativa más avanzada era el de Madrid, organizado en torno a Henri Lacroix y Juan Andrade. Una serie de malentendidos con la organización madrileña, y la táctica entrista de Nin en la Federación Catalano-Baleár, dirigida por Maurín, llevaron al aislamiento casi absoluto de Nin en el propio seno de la Oposición comunista española (9).

Las críticas de Trotsky, compartidas en muchos casos por otros camaradas internacionalistas, como por ejemplo Ersilio Ambrogi (10), influyeron decisivamente en la ruptura de Nin con Maurín. A partir de esa ruptura se inició una colaboración decidida con el grupo de Madrid para potenciar la organización a escala nacional de la Oposición comunista de España (OCE), así como una prensa propia. Sin embargo ello suponía también renunciar a ganarse el grupo de Maurín y trabajar en un grupo ultraminoritario.

Nin aceptó la expulsión de Landau de las filas de la Oposición como un acto reflejo de defensa de la organización. Se resistió a la exclusión de Rosmer, y sólo el enorme prestigio de Trotsky le acercó temporalmente a Molinier, con quien rompió a los pocos meses ante la falta de ayuda financiera que éste le había prometido para asegurar la salida regular del semanario El Soviet. El caso Rosmer enfrió las relaciones entre Nin y Trotsky, que se interrumpieron en noviembre del 32. Podemos hablar de ruptura ya en abril de 1933, con la publicación en el boletín internacional de la Oposición de unos breves fragmentos de la correspondencia entre Nin y Trotsky, seleccionada y comentada por éste, y precedida de una introducción en la que Trotsky calificaba esa correspondencia de "polémica permanente" y en la que atribuía a Nin "una aceptación formal de los principios fundamentales de la actividad de la Oposición", pero también "un rechazo permanente a extraer las consecuencias necesarias".

La ruptura entre Nin y Trotsky, unida a la expulsión de Henri Lacroix de la OCE como alternativa a la dirección de Nin, así como la colaboración práctica de la Izquierda comunista (nuevo nombre de la OCE desde la III Conferencia) con el BOC de Maurín en las Alianzas Obreras, posibilitaron una aproximación de ambas organizaciones, que en setiembre de 1935 se fusionaron en un solo partido: el POUM.

8 Trotsky posteriormente le reprocharía a Nin que no se hubiese preocupado de indagar las discrepancias existentes en el seno de la Oposición francesa. Le acusó además de parcialidad al haber visitado sólo a una de las partes en conflicto. Véase la correspondencia Nin-Trotsky en el Bulletin Internacional de l'Opposition Communiste de gauche n° 2 y 3 de abril de 1933. Existe una traducción al español realizada por Pierre Broué en: TROTSKY, León: La revolución española. (2 vol.). Edición, prólogo y notas de Pierre Broué. Fontanella, Barcelona, 1977. Esta correspondencia fue reproducida en 1969 en "La révolution espagnole (1936-1939)". Supplément à Etudes marxistes n° 7-8 (1969).

9 Según la carta de Nin a Trotsky del 10 de abril de 1931, que hemos reproducido infra.

10 Carta de Luigi Ambrogi a Andrés Nin del 31 de marzo de 1931, traducida y comentada infra. Carta depositada en los Archivos Ambrogi de la BDIC.

La detención de Maurín, al inicio de la guerra civil, en la zona franquista, situó a Nin en la dirección del joven partido. Nin, aún sin abandonar un cierto radicalismo teórico y **verbal**, llevó a cabo una colaboración **práctica** con las instituciones de la Generalidad, ocupando la cartera de Justicia. Tras las Jornadas de Mayo, y pese a la evidente amenaza estalinista, no se tomaron medidas preventivas adecuadas para pasara a la clandestinidad. La dirección en pleno del POUM fue detenida el 16 de junio de 1937, en vísperas de la celebración del segundo congreso del partido. Nin fue apresado por la GPU, y trasladado a Alcalá de Henares, donde fue secuestrado y torturado. Finalmente fue asesinado en un descampado, a unos cien metros del kilómetro 17 de la carretera de Alcalá de Henares a Perales de Tajuña, por Orlov, Jusik y tres españoles, siendo espectadores y cómplices Gero y "Víctor" ⁽¹¹⁾.

Julián Gorkin, Jesús Hernández, Jaume Miravittles y Juan-Simeón Vidarte habían señalado ya a los posibles torturadores y a quienes dieron las órdenes, basándose siempre en confidencias, entrevistas y suposiciones pertinentes y racionales, que recientemente han podido ser probadas documentalmente ⁽¹²⁾. La responsabilidad, a distintos niveles, de Vittorio Codovila, Palmiro Togliatti, Vittorio Vidali, Stepanov, Jesús Hernández, Vicente Uribe, José Díaz, "La Pasionaria", y otros altos dirigentes comunistas españoles en el plan de liquidación del POUM, y la campaña propagandística de justificación de la eliminación física de los "traidores" poumistas es innegable, como testimonia la prensa estalinista de la época. En cuanto a los intelectuales republicanos, o los militantes de base del PSUC, en una sociedad provinciana como la catalana de los años treinta, y aún más en ese pequeño mundo de la militancia política en el que todo el mundo se conocía, (y por lo tanto no se podía dudar seriamente de la sincera militancia antifascista de Nin y los poumistas) es más sórdido y difícil el determinar el grado de complicidad, y quizá sea más fácil de excusar.

La dirección del POUM fue juzgada por delito de espionaje y alta traición. Gracias al sacrificio de Nin, que no "confesó" crimen alguno a sus torturadores, fueron absueltos de esos delitos, que comportaban la pena de muerte, pero condenados por subversión contra el gobierno de la República. La desaparición de Nin y el fallo en el juicio contra el POUM fueron, y son, una denuncia moral irrefutable a la acción criminal y contrarrevolucionaria de los estalinistas en la guerra civil española.

3.- ERSILIO AMBROGI ⁽¹³⁾.

¹¹ Las obras que argumentaban el asesinato de Nin, sin poder aportar pruebas documentales son:

GORKIN, Julián: El proceso de Moscú en Barcelona. Aymás, Barcelona, 1974.

HERNANDEZ, Jesús: Yo fui ministro de Stalin. G. del Toro, Madrid, 1974.

MIRAVITLLES, Jaume: Episodis de la guerra civil espanyola. Pòrtic, Barcelona, 1972.

VIDARTE, Juan- Simeón: Todos fuimos culpables. Grijalbo, Barcelona, 1978.

¹² Las importantes pruebas documentales sobre el asesinato de Andrés Nin por Orlov, Jusik, "Víctor" y Gero, entre otros, han sido presentadas por Dolors Genovés y Llibert Ferri en un documental sobre Nin, emitido por TV3 el 5 de noviembre de 1992.

Nació en 1883 en el seno de una familia burguesa. En 1901, a los diecisiete años, se adhirió al Partido socialista italiano (PSI). Exiliado en París desde 1905 hasta 1909. Licenciado en Derecho en 1912. Participó en la Fracción abstencionista del PSI, liderada por Bordiga. Fue alcalde de una pequeña población de la Toscana desde 1920. Desde la alcaldía se enfrentó a los fascistas, y se produjeron varios muertos. En 1921 fue arrestado. Poco tiempo después fue elegido diputado comunista. Aprovechó la libertad condicional para abandonar Italia. En 1924 fue juzgado en rebeldía, y condenado a más de veinte años de cárcel.

Desde 1921 se convirtió en representante en Berlín de los comunistas italianos ante el partido comunista alemán. Facilitaba el viaje clandestino de los exiliados italianos a Rusia, o su regreso a Italia, vía Berlín. Mantenía un estrecho contacto con el aparato ilegal del partido y la Comintern. A principios de 1922 participó en las sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado de la IC, y ocupó durante algunos meses el cargo de representante italiano en Moscú, hasta la llegada de Gramsci (14). Se enfrentó agriamente a Zinoviev. La preparación del IV Congreso de la IC (reunido en noviembre y diciembre 1922) fue la excusa que se presentó para enviarlo de nuevo a Berlín.

La celebración del proceso contra Ambrogi en Roma, y la petición de extradición del gobierno italiano al alemán, obligaron a Ambrogi a exilarse en Rusia en junio de 1924. Con el nombre de Epidavros se convirtió en traductor del GPU, cargo que desempeñó desde 1924 hasta 1927.

A principios de ese año se inició el proceso de exclusión del partido por sus simpatías opositoras. En diciembre de 1927 escribió una carta a Trotsky para ponerse en contacto personal con él (15). En mayo de 1929 Ambrogi, Verdaro y Silva fueron excluidos del PCUS, a causa de una carta dirigida por Germanetto a Iaroslavsky (16), que contenía un ultimátum de Togliatti.

13 Los datos biográficos sobre Luigi Ambrogi han sido extraídos de la tesis de Michel Roger y del Diccionario biográfico del movimiento obrero italiano:

ANDREUCCI, Franco; DETTI, Tomasso: Dizionario biografico del Movimento operaio italiano. Riuniti, Roma, 1975.

También debe consultarse el interesante artículo de Anne Mettewie-Morelli. Aunque algunas de sus afirmaciones, sobre el trabajo de Ambrogi para la GPU ¡desde 1931!, deberían ser matizadas, la documentación inédita aportada por el artículo es importante y de una gran riqueza.

Véase:

METTEWIE-MORELLI, Anne: "Lettres et documents d'Ersilio Ambrogi 1922-1936", en Annali Feltrinelli, anno 18 (1977), pp. 173-291.

14 Existe una reproducción de la correspondencia de Gramsci y Ambrogi con Bordiga y Zinoviev, fechada entre julio y agosto de 1922, esto es, durante el período en el que Gramsci y Ambrogi compartieron las responsabilidades de representación del PCI en Moscú, en:

SOMAI, Giovanni: "Quattro lettere da Mosca di Gramsci e Ambrogi (1922)", en Il Ponte, núm. 9 anno XXXIV de 30 setiembre 1978. pp. 1026-1051.

15 y 16 Ambas cartas pueden consultarse en los Archivos Ambrogi de la BDIC. Han sido reproducidas en la tesis de ROGER, Michel: op. cit., pp. 139-143.

1617 Según cartas de Ambrogi a Margueritte del 4 de setiembre de 1930 y del 7 de octubre de 1930. Depositadas en los Archivos Ambrogi de la BDIC. Sobre la primera carta véase la nota 7.

A partir de su expulsión Ersilio Ambrogi buscó por todos los medios escapar de Rusia. Pero sólo consiguió volver a Berlín, ciudad que no podía abandonar por falta de visado. Llegó a Berlín en agosto de 1930, sólo algunos días antes que Andrés Nin ⁽¹⁷⁾, que sí disponía de documentación adecuada para viajar a París, y luego a Barcelona.

En una situación de semiclandestinidad consiguió establecer contacto epistolar con la Fracción italiana (bordiguista). En Berlín participó activamente en las reuniones de la Izquierda alemana, invitado por Kurt Landau ⁽¹⁸⁾. En el primer semestre de 1931 tuvo una destacada intervención en la vida de la Fracción, con la discusión en el Boletín interno del llamado "proyecto Massimo" (v. nota 63). El ascenso del nazismo en Alemania le obligó a pedir el regreso a Moscú que efectuó en diciembre de 1932. El 30 de enero de 1933 Hitler era nombrado canciller del Tercer Reich. Luigi Ambrogi, con su mujer e hijos, se convirtió desde entonces en un rehén de la GPU, y quizá también en un agente a su servicio.

4.- TROSQUISTAS Y BORDIGUISTAS.

Es muy difícil fechar las críticas de Trotsky y Bordiga a la línea oficial de la IC. De hecho Bordiga había mantenido una actitud crítica desde el II Congreso de la IC, así como serias discrepancias con Lenin y Trotsky ⁽¹⁹⁾. Discrepancias que no eran calificadas aún de herejías o ataques a ningún santo varón, sino como sano enfrentamiento entre posiciones políticas defendidas por revolucionarios que coincidían en el programa, aunque pudieran tener distintas perspectivas tácticas, que eran sostenidas con firmeza.

Tanto Trotsky como Bordiga acallaron sus crecientes discrepancias con la línea política de la IC entre 1923 y 1926.

Tanto uno como otro intentaron evitar su expulsión del partido. Esperaron en vano un giro en la situación mundial que les permitiera encabezar una fracción que recuperase la perspectiva de una revolución mundial ⁽²⁰⁾.

1718 Luigi Ambrogi en la carta enviada a Perrone el 11 de diciembre de 1930 (Archivos Ambrogi) hizo una detallada descripción de sus amistosas relaciones con Landau, así como de las reuniones de la Oposición alemana a las que solía asistir:

"Carissimo Ottorino, [...] Presi contatto con i membri della opposizione tedesca insieme con Nin al suo passaggio per Berlino, ed ebbi una accoglienza veramente cordiale. Senza que io ne facessi domanda, ed evidentemente non avrei osato di farla, mi si invitava regolarmente a tutte le reuioni, comprese quelle della Direzione del Reich [...] ho discusso a parte di molte questione col compagno Landau, ma alla riunioni ho osservato il contegno di uno spettatore".

Este fragmento se encuentra traducido al francés en ROGER: op. cit. p. 188.

18

19 19 Para una ampliación sobre el tema véase:

GUILLAMON, Agustín: Militancia y pensamiento político de Amadeo Bordiga de 1910 a 1930. Orígenes, formación y disidencia del bordiguismo en el seno de la Tercera Internacional y del Partido comunista de Italia. Tesis de Licenciatura, Dep. Hº Contemp. Universidad de Barcelona, 1987, pp. 72-83, 166-173, 215 y 403.

HAYEK, Milosh: "El comunismo de izquierda", en HOBBSAWM, Eric J. (ed.): Historia del marxismo.(7) La época de la III Internacional (I). Bruguera, Barcelona, 1983, pp. 515-518.

LENIN: op. cit., nota al pie de la pág. 389 del vol. 3.

SPRIANO, Paolo: Storia del PCI. (I) Da Bordiga a Gramsci. Einaudi, Roma, 1982, pp. 251-252.

En junio de 1924, durante la celebración del V Congreso de la IC, Trotsky aconsejó a Bordiga que aprobase la moción del XIII congreso del PCUS, que condenaba a la oposición trosquista, para evitar la expulsión de Bordiga y porque consideraban que todavía no había llegado el momento de crear una fracción internacional en la IC ⁽²¹⁾.

En febrero de 1925 Bordiga planteó de nuevo la polémica referente a la oposición rusa, al escribir un artículo titulado "La cuestión Trotsky" ⁽²²⁾, que no sería publicado hasta julio de ese mismo año, tras la disolución del Comité de Entente, y como prueba del "infame espíritu fraccional y trosquista" ⁽²³⁾ de la Izquierda del PCI, liderada por Bordiga, Damen, Fortichiari, Reossi y Grieco ⁽²⁴⁾.

El 22 de febrero de 1926, en el curso de las sesiones del VI Ejecutivo Ampliado de la IC, se produjo el enfrentamiento entre Stalin y Bordiga a propósito de la cuestión rusa y el derecho de la Internacional a debatir los problemas internos del PCUS. La noche anterior Trotsky y Bordiga planearon el debate. Esa misma noche Stalin era asesorado por Togliatti ⁽²⁵⁾.

Las relaciones entre Trotsky y Bordiga se estrecharon. En marzo de 1926 Trotsky respondió a una serie de precisiones de Bordiga sobre las acusaciones de Stalin y Bujarín a su actuación política desde 1923 ⁽²⁶⁾.

20 Sobre las razones de la pasividad de Bordiga y Trotsky véase:

GUILLAMON, Agustín: op. cit. pp. 373-404.

ROGER, Michel: op. cit. pp. 152-158.

21 CORVISIERI, Silverio: Trotsky e il comunismo italiano. Samonà e Savelli, Roma, 1969, p.31.

22 BORDIGA, Amadeo: "La questione Trotsky". L'Unità, anno II, n.º. 153 del 4-7-1925. Este artículo de Bordiga fue publicado en Prometeo, el órgano en lengua italiana de los exiliados bordiguistas en Francia y Bélgica, en el núm. 2 del 15-6-1928. Se halla reproducido íntegramente en el libro antes citado de Silverio Corvisieri, pp. 192-204.

23 Todos los artículos de Bordiga, o de cualquier otro miembro de la Izquierda del PCI, publicados en la prensa del partido con motivo del debate precongresual, durante el segundo semestre de 1925, estaban precedidos por comentarios denigratorios e infamantes redactados en su mayoría por Gramsci y Togliatti. Así por ejemplo en el número de L'Unità que comunicaba la disolución del Comité de Entente, constituido por miembros de la Izquierda, apareció una resolución del Comité central con el siguiente título: "Los miembros del Comité de Entente contra la Internacional. Degeneración política y miseria moral".

Gramsci y Togliatti sustituyeron el debate político con la Izquierda del PCI por las medidas represivas en el seno del partido.

Para una ampliación sobre este tema, v. GUILLAMON, A.: op. cit. pp. 398-425.

24 En realidad sólo la oposición de Bordiga a la escisión impidió la ruptura de la Izquierda con el PCI. El resto de los líderes, y sobre todo Damen y Reossi, eran partidarios de la inmediata ruptura con la IC y con el grupo centrista liderado por Terracini, Togliatti y Gramsci.

25 El verbal sobre el debate entre la delegación italiana y Stalin del 22 de febrero de 1926, que mejor podemos definir como el encontronazo entre Bordiga y Stalin, ha sido publicado en:

BERTI, Giuseppe: I primi dieci anni di vita del PCI. Documenti inediti del Archivio Angelo Tasca. Feltrinelli, Milano, 1967, pp. 218-232.

26 Las cartas cruzadas entre Bordiga y Trotsky el 2 de marzo de 1926 han sido publicadas en:

BERTI, G.: op. cit. pp. 232-235. En los Archivos Ambrogi se conserva copia de ambas cartas.

Bordiga en noviembre de 1926 vio su casa saqueada por los fascistas y fue confinado hasta 1929. En 1930 fue expulsado del PCI. Bordiga no volvió a la actividad política hasta 1943. Férreamente determinista, Bordiga estaba convencido de que la situación internacional era plenamente contrarrevolucionaria. El voluntarismo no lograría levantar un nuevo partido revolucionario, y mucho menos conseguiría cambiar la situación existente. Su posición ha sido con frecuencia muy mal comprendida y peor explicada (27).

Las relaciones de Trostky con la Izquierda del PCI empezaron siendo fraternales. Pero las fricciones y las discrepancias políticas fueron creciendo hasta desembocar finalmente en una delimitación política entre dos corrientes marxistas diferenciadas.

De hecho la decisión de fundar la Fracción de Izquierda del PCI, como organización distinta en ruptura con el PCI, en abril de 1928, se debió a la resolución del IX Ejecutivo Ampliado de la Internacional, que prohibía la militancia en el Comintern a quien apoyase políticamente a Trotsky.

A su regreso de Prinkipo, Alfred Rosmer se entrevistó con Ottorino Perrone (el líder de los bordiguistas exiliados) en Bruselas con vistas a la publicación conjunta de un órgano de discusión internacional bajo responsabilidad común (28). Finalmente Rosmer optó por una publicación (La Verité) editada únicamente por la Oposición francesa.

Sin embargo la insistencia de los bordiguistas en la necesidad de concretar un programa, su rechazo al personalismo y a querellas intestinas que no aportaban ninguna clarificación política, plantearon una dura polémica con Trotsky. Polémica que encontró obstáculos insalvables en la cuestión alemana con el debate sobre el frente único, la cuestión española con el debate sobre la necesidad de las consignas democráticas, y la cuestión de la fracción y el partido.

El reconocimiento por parte de Trotsky de la Nueva Oposición Italiana (dirigida por Tresso, Ravazzoli y Leonetti, que en marzo de 1930 votaron la expulsión de Bordiga del PCI) inició la vía hacia la definitiva delimitación entre la corriente trosquista y la bordiguista, que se consumó con la exclusión de la Fracción por parte de Trotsky de la conferencia de la Oposición internacional de febrero de 1933.

Las relaciones entre Nin y Ambrogi se inscriben en el transcurso de esta polémica internacional entre la Oposición (trosquistas) y la Fracción (bordiguistas).

5.- ENCUENTRO DE NIN, LANDAU Y AMBROGI EN BERLÍN.

El 4 de setiembre de 1930 Ersilio Ambrogi escribió una carta (29) a Margueritte Thévénet (compañera de Alfred Rosmer) en la que le comunicaba que hacía unos veinte

27 Dar una explicación veraz y coherente de la pasividad de Amadeo Bordiga y de su abandono de la militancia a partir de 1930 es uno de los principales objetivos de la tesis de GUILLAMON, muy especialmente de los últimos capítulos y de las conclusiones.

28 Según datos aportados por la tesis de Michel Roger, p. 162.

29 En los Archivos Ambrogi de la BDIC. Reproducida por ROGER, M.: op. cit., pp. 144-145.

días que había conseguido salir de Rusia, y que en Berlín había convivido algunos días del mes de agosto con Andrés Nin, que ya había partido hacia París.

Ersilio Ambrogi conocía muy bien Berlín, se movía con facilidad en los medios izquierdistas alemanes. Poseía la experiencia del aparato ilegal del PCI. Sin embargo era muy vulnerable, puesto que carecía de documentos y en Berlín corría constantemente el peligro de que los alemanes concedieran la petición de extradición del gobierno italiano. El ascenso de los nazis supuso un peligro inminente para su detención y posterior entrega a los fascistas italianos. El encuentro con Nin en Berlín abrió a Ambrogi la ocasión de ponerse en contacto con los opositores franceses y con los bordiguistas italianos exiliados en Francia.

Ersilio Ambrogi y Andrés Nin participaron conjuntamente en una reunión de los opositores alemanes, invitados por Kurt Landau. Este contacto con Landau permitió a Ambrogi una asistencia regular a las reuniones de la Oposición de izquierda alemana ⁽³⁰⁾.

Ambrogi encargó a Nin que averiguase la dirección de Ottorino Perrone (el líder de los bordiguistas exiliados en Francia y Bélgica) y se la enviara por correo. También le encargó que hablase con Rosmer (entonces el principal dirigente de los opositores) para mantener con él una correspondencia regular desde Berlín, e incluso le entregó a Nin dinero para que le remitiesen propaganda y publicaciones ⁽³¹⁾. Estos encargos de Ersilio Ambrogi a Andrés Nin no obtuvieron un resultado satisfactorio inmediato, como se desprende de las cartas escritas por Ambrogi a Margueritte y a Perrone ⁽³²⁾.

La angustiada insistencia de Ersilio para entrar en contacto con los bordiguistas italianos, que hizo escribir a Landau una carta a Rosmer insistiendo en el tema, obtuvo al fin resultado, como se desprende de la carta dirigida por Ambrogi a Perrone el 11 de diciembre de 1930 ⁽³³⁾. Las dificultades en localizar a Perrone se debieron a su hospitalización tras una intervención quirúrgica ⁽³⁴⁾.

Los bordiguistas italianos tuvieron desde entonces en Ambrogi un excelente informador sobre los opositores alemanes, gracias a su contacto con Landau.

Desde Berlín la familia Nin partió hacia Francia, donde se reunió con los Rosmer y los Naville ⁽³⁵⁾.

30 Véase notas 15 y 16.

31 Véase notas 15 y 16.

32 En los Archivos Ambrogi de la BDIC.

33 En los Archivos Ambrogi de la BDIC. Reproducida por Roger en su tesis.

34 Según datos de Michel Roger.

35 Los reunidos aprovecharon para escribir una postal dirigida a Leo Sedov, hijo de Trotsky, en Turquía, fechada en Perigny, el 14 de setiembre de 1930. La postal está firmada entre otros por André Nin, Olga Nin, Rosmer, Margueritte (la compañera de Rosmer). Sarah [Sarah Menant, la compañera de Barozine], Gourget [seudónimo de David Barozine], Gérard [Gérard Rosenthal, abogado de Trotsky] y Denise, que firma con la indicación "pour Pierre malade", es decir, por su compañero Pierre Naville. Perigny, en las cercanías de París, era el lugar de residencia de los Rosmer. El breve texto de la postal dice así: "Chaudes amitiés des amis reunis". [El original de la postal se encuentra depositado en los Archivos Trotsky, The Houghton Library, Harvard University].

Nin y su familia llegaron a Barcelona el 18 o 20 de setiembre de 1930 ⁽³⁶⁾.

6.- LA CORRESPONDENCIA ENTRE NIN Y AMBROGI.

Nada sabemos de la postal que Nin envió a Ambrogi en setiembre u octubre de 1930, citada en la carta de Ambrogi a Margueritte del 7 de octubre de 1930 ⁽³⁷⁾.

La primera carta cruzada entre Nin y Ambrogi que conocemos está fechada en Barcelona el 19 de febrero de 1931. Se trata de una carta manuscrita a vuelapluma, en francés, con una letra de difícil lectura ⁽³⁸⁾:

CARTA DE NIN A AMBROGI.

Barcelona a 19 de febrero de 1931.

Cam. Ambrogi,

Querido amigo,

Te he escrito varias veces sin resultado. Y lo lamento mucho, pues quisiera mantener contigo un contacto regular.

¿Cuál es tu situación? ¿Has conseguido arreglar tus asuntos? ¿Cómo va Lioba? ¿Y el pequeño? ¿Qué sabes del partido italiano? ¿Cómo van las cosas en Alemania?

En cuanto a mí, acabo de salir de prisión hace una semana después de una estancia de dos meses. La situación es netamente revolucionaria, pero, hélas, no tenemos partido. En consecuencia no podemos aprovechar una situación excepcionalmente favorable. La tarea esencial de la oposición debe consistir en crear un gran partido sobre la base de una plataforma política justa que responda a la situación.

La ausencia de partido puede conducirnos dentro de poco a una reacción fascista, que emprendería una reacción feroz.

Trabajo mucho, escribo, doy conferencias, y estoy en contacto con las fuerzas comunistas de aquí. Estoy muy lejos del aislamiento al que imaginaban condenarme las gentes de Moscú.

Escribeme, estaría muy contento de recibir noticias tuyas.

Recibe un abrazo.

³⁶ Fecha facilitada por el propio Nin, según consta en la declaración que le tomó la policía el 21 de junio de 1937. Cfr. El proceso del POUM (junio de 1937-octubre de 1938). Transcripción del sumario, juicio oral y sentencia del Tribunal Especial, Ed. Lerna, Barcelona, 1989, p. 27.

³⁷ Postal que es citada por Ambrogi en su carta a Nin del 31 de marzo de 1931.

³⁸ Depositada en los Archivos Ambrogi de la Biblioteca de Documentación Internacional Contemporánea (BDIC), [BDIC. 6, Allée de l'Université. Nanterre. Francia.]. Carta reproducida por ROGER, Michel: op. cit. p. 151.

André Nin.

Escribeme a mi nombre y a esta dirección:

Ateneo Barcelonés - Apartado 97.

La respuesta de Ersilio Ambrogi a la carta de Nin está fechada en Berlín, el 31 de marzo de 1931. El comentario político de Ambrogi es exhaustivo y riguroso. Desde un aspecto formal hemos de destacar que Ambrogi escribe las cartas mecanografiadas, en contraste con el estilo descuidado y apresurado de Nin. Esto tiene también su importancia, en cuanto Ambrogi subraya que el carácter de la correspondencia entre ambos ha de ser político y no personal, riguroso y no informal ⁽³⁹⁾:

CARTA DE AMBROGI A NIN.

Berlín, a 31 de marzo de 1931.

Mi querido Nin, respondo con mucho retraso a tu carta del 19 de febrero, y no voy a perder tiempo en justificar mi retraso. Afirmas que me has escrito varias veces; pero en realidad sólo he recibido una postal desde París en la que me prometías una respuesta a las diferentes cuestiones que te había planteado a tu salida de Berlín: y luego nada. Debo pensar que tu amigo Berenguer cuida bien sus colecciones epistolares.-

En cuanto a mi situación: he pasado un período algo peligroso; luego he conseguido plantear la cuestión de forma más favorable, pero aún no he podido resolverla. De todas formas parece ser que ahora no hay peligro inmediato, y vivo con relativa tranquilidad. No te hablaré de nuestra vida privada, porque espero que Lioba también se decida a responder a la camarada Olga.

En su momento tuve noticia de tu detención, que lamenté mucho, aunque no me sorprendió. Los motivos que han dado para tu arresto, dejaban creer que tu línea era justa. Pero tenemos muy pocas informaciones, y tu carta también es muy sumaria.

Me escribes que "la tarea esencial de la oposición debe consistir en crear un gran partido sobre la base de una plataforma política justa que responda a la situación". No creo que deba interpretar eso en el sentido de que la meta de la oposición consiste en la creación de un nuevo partido. Evidentemente en una situación revolucionaria, como la que tenéis en España, si el partido muestra su insuficiencia, la oposición puede, e incluso debe, sustituir al partido, o mejor a sus cuadros burocráticos: pero para ello es necesario que la oposición haya trabajado previamente no en la construcción de un nuevo partido, incluso de un gran partido, sino en la construcción de una gran fracción del partido.- No entiendo con todo esto que deba excluirse a priori y de forma absoluta la constitución de un nuevo partido, es decir la escisión, que dé lugar a una nueva organización autónoma que pretenda representar ella sola la continuidad del partido según sus verdaderas tradiciones: teóricamente bien pudiera presentarse a la Tercera Internacional una situación análoga a la de la Segunda Internacional, que dio lugar a la escisión y a la formación de los partidos comunistas. Pero es pues necesario que tal situación se verifique, lo cual no parece probable, puesto que contra semejante hipótesis esta vez tenemos el

39 En los Archivos Ambrogi de la BDIC.

A subrayar los conceptos "fracción" y "nuevo partido". Ambrogi parece que quiera tantear a Nin, o bien iniciar un debate a partir de la única frase con contenido político que puede extraerse de la breve nota garabateda por Nin. Por otra parte cabe destacar que Trotsky coincidiría con Ambrogi en reprochar a Nin que apuntase a la creación de un "nuevo partido".

gran factor de la revolución rusa, cuya necesidad histórica de desarrollo acabará por triunfar sobre las faltas de los burócratas. En todo caso, si esta hipótesis llegara a verificarse, tendrá un valor internacional, y es superfluo subrayar el absurdo de la experiencia de un nuevo partido comunista en los cuadros nacionales.- En cuanto a la plataforma estoy de acuerdo en que es necesario tener una plataforma política justa que responda a la situación; pero hay que decir que esta plataforma no puede ser otra cosa que la expresión práctica, la aplicación de los principios generales válidos para todas las situaciones. Sin eso no hay base para el partido o la fracción, y sólo el azar puede determinar la validez de una plataforma: la situación cambia y entonces nos hallamos con el partido o la fracción flotando en el vacío.

Como miembro del Buró Internacional tú estás evidentemente mejor informado que yo de lo que sucede en la Oposición Internacional. Me gustaría mucho conocer tu opinión sobre la constitución del Secretariado Administrativo, sobre el nombramiento en éste de un miembro de la Nueva Oposición Italiana pese a nuestra posición frente a este grupo, sobre la autoridad que el secretariado se atribuye, y sobre el uso que se hace junto con Trotsky de métodos propios de Zinoviev y Stalin. La oposición debe reconquistar la Internacional, pero debe reconocerse que hay que empezar primero por reconquistar la propia oposición. Con estos métodos no se llegará nunca a unificar verdaderamente a la oposición sobre una base política, sino que por el contrario no se hará más que provocar nuevas escisiones, y trabajar inútilmente mediante maniobras de pasillo en la formación de nuevas mayorías destinadas a su vez a la escisión de mañana. En la misma Alemania la intervención del Secretariado con sus métodos no hace más que provocar la escisión.

Tú conoces seguramente la acusación que te hacen los camaradas de Madrid de haber entrado sin condiciones previas en el grupo de Maurín, que no se diferenciaría demasiado del grupo oficial, y que se te acusa también de haber editado el folleto de Trotsky en un editor privado sin ni siquiera mencionar a la oposición española. No creo que hayas entrado en el grupo de Maurín sin consultar a nadie, dado que este grupo no forma parte de la oposición internacional y, según parece, se encuentra en contraste con ella; y el tema del folleto dejaría pensar que tus relaciones con la oposición española no son las mejores posibles. Quisiera pues que me informases tanto sobre la oposición española como sobre el grupo de Maurín y sobre tu conducta, junto con aclaraciones sobre la cuestión del folleto. Evidentemente el son de la primera campana no te es favorable: por esta razón me dirijo directamente a ti con la esperanza de que podrás aclararme todas estas historias. Sólo te ruego que respondas con cierta solicitud, porque creo que la cosa es lo bastante importante como para que deba ser discutida por todas las secciones nacionales. Los camaradas italianos esperan conmigo tus informaciones.- En general, yo también desearía tener un contacto regular contigo; pero ese contacto se justificaría solamente si tú me escribieras con menos prisas, y si nuestras relaciones ayudasen así al esclarecimiento de la situación y al movimiento comunista.

Recuerdos para la camarada Olga y para tus hijos. Cordialmente.

La carta dirigida por Ersilio Ambrogi a Andrés Nin es interesante en muchos aspectos. En primer lugar se trata de una carta entre dos militantes revolucionarios que guardan entre sí importantes diferencias políticas. Ersilio Ambrogi forma parte de la Fracción de Izquierda del PCI y se reclama de las posiciones políticas y de la tradición bordiguista. Hay que destacar el tono general de la carta de Ersilio. Nin es, no lo olvidemos, miembro del Buró Internacional de la Oposición. Ersilio utiliza un estilo duro, crítico y directo. Plantea a Nin crudamente las acusaciones de que es objeto por parte de los camaradas de Madrid de la Oposición española, esto es, del grupo Lacroix, y le pide o más bien le exige a Nin explicaciones.

Más duras y directas son aún las críticas de Ambrogi al Secretariado Administrativo (SA) y al propio Trotsky, y sobre todo a los métodos que utilizan, y que no duda en comparar a los utilizados por Stalin. Y le pide a Nin que opine sobre la utilización por parte del Secretariado y Trotsky de esos métodos.

En realidad Ersilio Ambrogi en esta carta ha resumido las críticas vertidas por la Fracción a Trotsky en el Boletín interno de febrero de 1931, y le ha avanzado algunos puntos del "proyecto Massimo" (v. nota 65) referentes a la necesidad de crear una organización basada en un **programa**, para evitar esas querellas personalistas que debilitan a la Oposición.

La carta es interesante también en cuanto nos muestra el tipo de relaciones existentes entre los miembros de la Oposición. La confianza, la amistad y la camaradería, que indudablemente existe entre Nin y Ambrogi, no eluden que éste exija a Nin una correspondencia basada en la discusión de posiciones políticas.

Nin respondió a esta carta de Ambrogi el 11 de abril de 1931, en vísperas de las elecciones municipales que derrocaron a la monarquía en España. Nin no respondió ni mucho menos a todas las cuestiones planteadas por Ambrogi. Escudándose en el exceso de trabajo respondió a Ambrogi enviándole un amplio fragmento de una carta dirigida a Trotsky, el 10 de abril de 1931, en el que trataba sobre todo el tema de sus relaciones con los camaradas de Madrid de la Oposición española. El aspecto formal de las cartas es también interesante: la carta a Ersilio es manuscrita, mejor sería decir garabateada, la carta a Trotsky está perfectamente mecanografiada. El idioma utilizado es siempre el francés⁽⁴⁰⁾:

CARTA DE NIN A AMBROGI.

Barcelona, a 11 de abril de 1931.

Querido amigo,

He recibido tu carta, tanto tiempo esperada.

Estoy tan saturado de trabajo (además de mi trabajo habitual, tengo casi una conferencia diaria aquí o en la provincia) que no tengo tiempo para responderte. Lo haré tan pronto tenga algún momento libre. Pero, entre tanto, te envío copia de los fragmentos más importantes de una de mis cartas a L.D.⁽⁴¹⁾, que te servirán de respuesta a algunas de tus preguntas.

Saludos a Lioba y al pequeño.

⁴⁰ Depositada en los Archivos Ambrogi. Es importante el anexo del fragmento de la carta de Nin a Trotsky del 10 de abril de 1931.

⁴¹ En el nº 2-3, de abril de 1933, del Boletín Internacional de la Oposición en el que se daban unos fragmentos de la correspondencia entre Nin y Trotsky aparece un brevísimo extracto de esta carta del 10 de abril de 1931, que reproducimos a continuación:

"... Passons aux fameuses divergences avec les camarades de Madrid... A ce qu'il parait, c'est sur la question de ma soi-disante entrée sans condition dans la Fédération catalane qu'existait le différend le plus sérieux. Etant donnée que les camarades de Madrid n'ont jamais rien dit à ce sujet, je ne peux pas préciser en quoi consistent ces différends..."

Fraternalmente.

André.

¿Podrías enviarme "Prometeo" (⁴²)?

¿Sabes algo de Verdazo (⁴³)?

FRAGMENTO DE LA CARTA DE NIN A TROTSKY.

Barcelona, a 10 de abril de 1931.

Comparto totalmente sus inquietudes en lo que concierne a la inactividad de la oposición de izquierda en nuestro país. Pero debo señalar que no es culpa mía, sino al contrario. La oposición española no ha trabajado nunca de una forma organizada y sistemática. Se había empezado a hacer algo bajo el impulso de Lacroix, que es un excelente militante obrero, inteligente y extraordinariamente activo. Pero, como Vd. seguramente ya sabe se arrestó al camarada Lacroix y el trabajo se paralizó. A excepción suya tenemos en España escasos elementos con la capacidad necesaria y la iniciativa suficiente para emprender un trabajo serio y enérgico de organización y propaganda.

Cuando llegué no había absolutamente nada. Durante más de dos meses hice esfuerzos inauditos para establecer relaciones. No conseguí casi nada, salvo en lo que concierne a Lacroix, con el que he mantenido una correspondencia regular. Empezar personalmente el trabajo de dirección y organización no podía hacerlo, dado que no poseía aquí un núcleo en el que apoyarme y que mi dirección no habría tenido, a causa de ello, ni la base ni el prestigio necesarios. Hacia mediados de diciembre, algunos días antes de mi detención, Andrade me envió todas las circulares y otra documentación que el Secretariado Internacional le enviaba para la sección española, acompañados de una carta en la que se me decía que en Madrid nadie hacía nada, que no existía ninguna organización, que él demasiado ocupado por sus asuntos editoriales no quería tomar una participación activa en el trabajo y que yo era el más indicado para hacerlo todo. Yo respondí que estaba dispuesto a hacer lo posible y lo imposible para contribuir a crear el movimiento de la oposición, pero que no podía centralizar todo el trabajo, cargarlo todo sobre mí.

Ya hacia finales de enero recibí una carta de unos camaradas de Madrid que me comunicaban que acababan de constituirse en comité provisional, que elaborarían una plataforma política y prepararían la publicación de la revista. Saludé esta iniciativa y prometí toda mi colaboración.

⁴² Prometeo era el órgano en lengua italiana, publicado en Bruselas, de la Fracción de Izquierda del PCI. Se publicó desde 1928 hasta 1938 con una frecuencia bimensual. En realidad daba nombre a la Fracción italiana, que era más conocida como "grupo Prometeo", aunque sus militantes también eran conocidos como bordiguistas, esto es, seguidores de las tesis y militancia de Amadeo Bordiga (denominación que por principio siempre rechazaron).

A partir de 1933 la Fracción, excluida ya de las filas de la Oposición trosquista, publicó también una revista en lengua francesa, titulada Bilan (Balance), que pretendía ser un órgano abierto a la discusión teórica con otros grupos.

⁴³ Seudónimo de Virgilio Verdaro.

Este comité me ha remitido hace sólo algunos días el proyecto, o mejor dicho la primera parte, del proyecto de plataforma cuya elaboración ha exigido como Vd. ve tres meses. Y esto con camaradas cuya actividad política, a causa de su aislamiento, es casi nula, y que, en consecuencia disponen de un tiempo del que yo no dispongo en absoluto, absorbido como estoy por mil cosas diferentes.

En cuanto a la revista, está en preparación, y aparecerá seguramente pasado el corriente mes de abril.

Para persuadirle de mi buena voluntad, debo decirle que les he propuesto, a pesar de mi exceso de trabajo, encargarme de la publicación de la revista e incluso de un boletín, o de una de las dos cosas. Pero han rechazado mis propuestas.

Ahora, pasemos a las famosas divergencias con los camaradas de Madrid, divergencias de las que he tenido conocimiento por Vd., por los camaradas franceses, alemanes, italianos que me han escrito, pero de las que nada he sabido por los propios camaradas de Madrid. Al parecer es en la cuestión de mi llamada entrada sin condiciones en la Federación Catalana donde existían las diferencias más serias. Dado que los camaradas de Madrid no me han dicho nunca nada sobre este tema, no puedo precisar en que consisten esas diferencias. Le escribiré detalladamente sobre este tema la próxima vez. En cuanto a los camaradas de Madrid he de ir a la capital hacia finales del próximo mes para dar unas conferencias y entonces tendremos la posibilidad de explicarnos. Quizá tenga ocasión por fin de saber en que consisten las diferencias.

He sido puesto al corriente, también por los camaradas de otros países, de una cuestión, por lo que parece, muy grave (?) que concierne a la publicación de su folleto sobre la revolución española. Según esta versión yo habría entregado su folleto a un editor privado sin consultar ni mencionar a la oposición. Ahora bien la realidad es ésta: en continuidad con nuestra mala relación yo he traducido el folleto al mismo tiempo que, sin saberlo, en Madrid era traducido del francés. Cuando tuve conocimiento de ello escribí al Comité de Madrid haciéndoles ver la necesidad de hacer una sola edición. Los camaradas de Madrid me han respondido diciendo que preferían dejar mi edición. Todo esto sin expresar el menor descontento o protesta. Añadamos además que no se trata de un editor privado, sino de una Biblioteca de folletos que he fundado de acuerdo con un amigo impresor, y que por otra parte, el folleto apareció con la indicación "Documentos de la oposición comunista". Eso es todo. ¿Había motivo para tantas historias?

Debo confesarle que todo esto me ha envenenado, pues no he actuado sino con el vivo deseo de impulsar la divulgación de las publicaciones de la oposición y suplir con mi iniciativa personal la ausencia de iniciativa colectiva. ¿Debo aún añadir que he indicado al Comité de Madrid que estaba dispuesto a someter mis publicaciones a su directo control?

Lo más desagradable en toda esta historia es el hecho de que haya sido aireada en todas partes sin decirme a mí ni una sola palabra. Y confieso que estas medidas me parecen detestables e inadmisibles entre camaradas. Es necesario que entre nosotros exista un mínimo de honestidad, de sinceridad y de franqueza.

Creo que todo esto es resultado del espíritu de intriga que ha existido siempre en Madrid. Y le ruego que no vea en estas palabras una manifestación de chovinismo catalán. La cosa es comprensible. Madrid es un centro burocrático y pequeño-burgués, sin proletariado industrial, y la ausencia de contacto con las masas se deja sentir profundamente. En Madrid se vive en los cafés y los pequeños círculos y muy a menudo no se comprende al movimiento obrero catalán o de Vizcaya. Esa es la fuente profunda de muchos de los malentendidos y de los conflictos. Yo veo el movimiento en grande, y estas pequeñeces, estas miserias, me irritan y me disgustan.

Intentaré, por eso mismo, todo lo posible para ponerme de acuerdo con los camaradas de Madrid y encontrar una base para una acción fecunda común.

Vamos a publicar la revista. Aún hay que lanzar el boletín, publicar folletos. Y sobre todo, es necesario organizar una pequeña conferencia nacional. He formulado ya varias veces esta propuesta a los camaradas de Madrid; pero hasta el momento no he tenido la suerte de obtener una respuesta. Espero y deseo que podamos ponernos de acuerdo sobre todos los puntos con ocasión de mi próximo viaje a Madrid.

Este amplio fragmento de la carta escrita por Nin a Trotsky es una fiel y detallada radiografía de la situación de Nin y de la Oposición española en vísperas de la proclamación de la Segunda República.

Sin entrar en el detalle de las minucias, malentendidos y demás pequeñeces y miserias, no puede dejar de sorprender el extremo aislamiento en que se encuentra Nin en Barcelona, y sus dificultades para realizar un trabajo en común con los camaradas del resto de España, en contraste con sus relaciones internacionales, como miembro que es del Buró Internacional de la Oposición.

Este aislamiento y estas dificultades explican en buena medida la táctica seguida por Nin de acercamiento al grupo de Maurín, como único medio realista de dotarse de una base militante. Pero las críticas de los camaradas de Madrid, que se suman a las de otros camaradas opositores extranjeros, como el propio Ersilio Ambrogi, y también la decisiva de Trotsky, nos explican las dudas y vaivenes de Nin que, precisamente en el viaje anunciado en esta carta, rompió bruscamente con Maurín, a raíz de las declaraciones de uno y otro en las conferencias dadas por ambos en el Ateneo de Madrid el 8 y 9 de junio de 1931.

El día anterior, el 7 de junio de 1931 Nin había asistido a la II Conferencia de la Oposición Comunista de España (OCE). Tal como nos consta en la carta a Trotsky, más arriba traducida, Nin intentó un acercamiento a los camaradas opositores de Madrid, que pasaba inevitablemente por una rápida y clara ruptura con Maurín.

Efectivamente, en las conferencias del Ateneo de Madrid apareció públicamente por vez primera una controversia entre ambos dirigentes, especialmente en el tema de la cuestión nacional. Maurín defendía el separatismo como medio para acabar definitivamente con el Estado monárquico. Nin defendía la clásica posición marxista, y subordinaba la cuestión nacional a la lucha de clases y la dictadura del proletariado.

Esta carta de Nin (y la de Lacroix del 30 de abril, que comentamos infra) nos aporta también datos que hasta ahora desconocíamos: en primer lugar cabe afirmar, con plena rotundidad, que el "Proyecto de plataforma política" que aparece en el primer número de Comunismo es obra de los camaradas de Madrid, y Nin no ha participado en él en modo alguno ⁽⁴⁴⁾, aunque tenía conocimiento puntual de su redacción.

Por otra parte Nin abandonó también su colaboración en el semanario L'Hora, como reclamaban Lacroix y los demás camaradas de la OCE de Madrid. Así lo indicaba

⁴⁴ Ambas cartas demuestran documentalmente que Nin no colaboró en la redacción del "Proyecto de plataforma política" publicado en el número uno de Comunismo. Cf. con las dudas y especulaciones de BONAMUSA, F.: op. cit. p. 91.

Nin claramente en la carta a Trotsky del 10 de abril de 1931, cuando afirmaba que estaba dispuesto a someter sus publicaciones al control de los camaradas de la Oposición española.

La carta de Nin a Trotsky, fechada el 10 de abril de 1931, merece ser comparada con la carta enviada por Henri Lacroix a Trotsky el 30 de abril del mismo año ⁽⁴⁵⁾. Las argumentaciones de Nin son rebatidas una a una, sin que Lacroix las conozca. Pese a que la carta puede ser considerada, en algunos párrafos, como un ataque personal y desmesurado contra Nin, ésto no impide que destaquen las razones políticas, expuestas por Lacroix, que urgen para que se produzca una ruptura clara de Nin con Maurín y la Federación Catalano-Balear; así como la necesidad de que Nin se incorpore plenamente al trabajo organizativo y político de la OCE. La carta de Lacroix, mecanografiada en francés, se caracteriza, en comparación con la de Nin, por la ausencia de diplomacia y la rudeza de sus expresiones; pero también por la sinceridad y la claridad de las posiciones políticas defendidas. Hay que subrayar los elogios de Nin a Henri Lacroix, frente al constante ataque personal de éste al primero. Lacroix da una una impresión muy pobre, parece histérico; en comparación, Nin se muestra seguro y capaz, su visión de los problemas es más serena, y además propone una solución (convocar una conferencia). Desde un punto de vista estrictamente político y organizativo, Trotsky no podía sino compartir la preocupación de Lacroix por la colaboración de Nin con Maurín, así como la falta de entendimiento de Nin con el grupo de Madrid, y su manifiesto alejamiento de las tareas organizativas y políticas de la OCE.

CARTA DE HENRI LACROIX AL SECRETARIADO INTERNACIONAL DE LA OPOSICION COMUNISTA DE IZQUIERDA (Y A TROTSKY).

Copia para el camarada Trotsky. [Línea escrita manualmente].

Madrid, 30 de abril de 1931.

Al Secretariado de la Oposición comunista de Izquierda. Paris.

Queridos camaradas: No podemos ocultar el descontento que nos produce vuestra manera de actuar respecto a la situación interior de la OCE. Os hemos informado ya muchas veces sobre la actividad confusionista y ambigua del camarada Nin; os hemos indicado los errores de la Federación comunista catalano-balear; os hemos explicado que el camarada Andrés Nin, al actuar más de acuerdo -es así en la práctica, aunque él diga lo contrario- con la FCCB que con nosotros, da la impresión de no tener nada en común con la Oposición de Izquierda.

Lo más sorprendente y verdaderamente indignante es que el camarada Nin siempre ha declarado, en las breves y escasas cartas que ha escrito a la OCE, que él "no tiene tiempo disponible y que siempre está enormemente ahogado por el trabajo". Y esto lo repite siempre que la OCE le ha encomendado realizar algún trabajo opositorista. (...)

Nin hace lo imposible por ignorar la existencia de la OCE, para evitar una severa crítica por parte de la O[posición] C[comunista] de izquierda Internacional, para no dar importancia a la OCE, que existía mucho antes de que él llegase a España, para presentarse

45 "Lettre du Henri Lacroix au Secretariat International de l'Opposition Communiste de Gauche. Paris. (Copie pour le camarade Trotsky), (Madrid, le 30 de Avril de 1931)". Depositada en los Archivos Trotsky, The Houghton Library, Harvard University.

como el único organizador de la OCE. Y por ello está en contacto con Maurín y compañía, y tiene más interés por los pequeño-burgueses nacionalistas de la Federación Comunista Catalano-Balear, que por los militantes obreros de la OCE.

Hemos querido respetar y aprovechar la personalidad del camarada Nin, y ponerla al servicio de nuestra fracción, pero Nin siempre ha encontrado pretextos para evitar el contacto activo y militante con nosotros. Le hemos encargado redactar nuestra plataforma, pero Nin ha rehusado hacerlo, pese a que él ha redactado las tesis políticas y otros documentos y artículos para la Federación Comunista Catalano-Balear.

Desconocemos las relaciones de Nin con vosotros; pero está muy claro que la prensa opositora internacional apenas ha recibido algún trabajo del camarada Nin.

Hemos perdido demasiado tiempo esperando con respeto casi místico que Nin empezara a trabajar para la OCE. Va a salir el primer número de nuestra revista Comunismo, y Nin a pesar de que nos ha prometido en varias ocasiones un artículo, no ha hecho nada. Es cierto que últimamente, debido a nuestra permanente insistencia, nos ha enviado copia de un artículo que ha escrito para La Verité, y que en realidad es repetición de otro que él ya ha publicado en La Batalla, firmado Montgat. Y para mayor infortunio el artículo destaca por un nacionalismo mal reprimido, en franca contradicción con nuestras concepciones, y para colmar el desinterés y la falta de entusiasmo Nin nos ha enviado el artículo escrito en francés (...) estamos convencidos que Nin va a decirnos lo que siempre ha dicho, que él está siempre de acuerdo con nosotros; pero en la práctica es todo lo contrario. (...) hemos empezado a comprender que es necesario trabajar sin tener en cuenta a Nin, pero también sin llegar a la ruptura definitiva; al mismo tiempo que se le dice, de una manera muy clara y precisa, que para llamarse opositora es necesario que su actividad sea controlada por la OCE.

La política y las actividades personales e individuales realizadas por el camarada Nin, sin control de nadie, en la FCCB va a conducirnos a la más deplorable confusión política.(...)

Las informaciones del tipo de las últimas de La Verité sobre las cuestiones españolas, al hacer de la FCCB algo parecido a la OCE, suponen un gravísimo problema para nosotros. (...)

Nin no es la OCE, Nin no trabaja con la OCE. El problema se plantea a la Oposición Internacional de Izquierda del siguiente modo: Nin o la OCE.

No se trata de romper con Nin definitivamente. Se trata de disciplinar a Nin, de hacerle trabajar con la OCE, y si Nin no aceptara esas condiciones se debería dejarle de lado.

La OCE tiene el deber de decir por última vez a la O[posición] C[omunista] de Izquierda [Internacional] la gran responsabilidad en la que nos encontramos, si la OCE permanece siempre en la inactividad porque sigue esperando a Nin. El Secretariado internacional está obligado a tener esto muy en cuenta. Por nuestra parte hemos tomado la firme resolución de trabajar con, sin, o a pesar de Nin.

El Comité de la OCE ha sido informado de que Mill está en Barcelona, y que ha tenido una reunión con Nin. Pese a que Mill nos ha prometido venir a Madrid a visitarnos, el procedimiento no ha sido justo. Hubiera estado bien hecho si Mill hubiese venido a Madrid, y después se hubiera hecho venir al camarada Nin para resolver la cuestión aquí juntos. El intercambio de impresiones con Nin en primer lugar, y posteriormente con nosotros no es un buen método, y no dará frutos.

Ya hemos elaborado nuestra plataforma, y de acuerdo con ella vamos a empezar a trabajar, y a publicarla en el primer número de nuestra revista y en los siguientes.

No insistiremos más sobre el caso Nin. A vosotros toca resolver la cuestión definitivamente. Esperamos vuestra resolución.

Acabamos de recibir una carta de Nin llena de insolencias. Desgraciadamente Nin quiere hacer de la OCE una cuestión personal, convirtiendo al grupo de Madrid en algo así como un instrumento de cámara de Andrade. La forma de actuar de Nin ha llevado al camarada Andrade a una situación de pasividad, para evitar discusiones y falsas interpretaciones de su actividad.

Tenemos un gran interés en afirmar que la OCE no es, ni ha sido, ni será nunca un instrumento en las manos del camarada Andrade, ni en las de nadie, y no debe serlo del camarada Nin. (...) En espera de vuestras noticias, recibid, estimados camaradas nuestros saludos fraternales y comunistas.

POR LA OPOSICION COMUNISTA ESPAÑOLA.

Henri Lacroix [Firmado y rubricado. Sello circular en el que se lee: "OPOSICION COMUNISTA ESPAÑOLA. COMITE"].

El interés primordial de las cartas de Nin (del 10 de abril de 1931) y de Lacroix (del 30 de abril de 1931) radica en que nos confirma documentalmente los siguientes puntos:

- 1.- Nin colaboraba desde su llegada a Barcelona con el grupo de Maurín, para llevarlo a las posiciones políticas de la Oposición. Sus relaciones con los camaradas opositores españoles eran insatisfactorias y problemáticas. La **amistad personal** entre Maurín y Nin se traducían fácilmente en un trabajo teórico conjunto y una colaboración periodística, que tenía indudables consecuencias políticas ante terceros.
- 2.- Las críticas conjuntas de Trotsky, el grupo opositor de Madrid, y otros camaradas internacionalistas (como Ersilio Ambrogì), a su entrada "sin condiciones" en la Federación Catalana plantearon a Nin la **urgente** necesidad de romper con Maurín.
- 3.- La ruptura con el grupo de Maurín suponía **dejar de colaborar** en su prensa, trabajar decididamente por la consolidación de la OCE, e impulsar nuevas publicaciones, propias de la Oposición.
- 4.- Sólo **dos meses** después de estas cartas se hicieron públicas las discrepancias con Maurín, tras la II Conferencia de la OCE (7 de junio de 1931), con ocasión de las conferencias del Ateneo de Madrid (8 y 9 de junio).
- 5.- Las críticas de Nin a Maurín se basaron principalmente en su nacionalismo (separatista) y en su insuficiente ruptura con la IC, tal y como **ya había señalado Trotsky** en la correspondencia anterior con Nin.
- 6.- Esta ruptura estaba ya **anunciada** en la carta de Nin a Trotsky del 10 de abril de 1931. No fue pues una ruptura espontánea, sino meditada y **preparada con antelación**. Y en esta reflexión tuvo un peso decisivo la presión de Trotsky.
- 7.- Nin renunció a su propia estrategia política para **aplicar** fiel y estrictamente la que Trotsky, y la OCE de Madrid, le imponían.

8.- La perspectiva de futuro que se abría paso era la de un grupo **minoritario**, pese al éxito inicial y al crecimiento inesperado de la OCE tras la II Conferencia ⁽⁴⁶⁾.

9.- La posición de Nin en la OCE no era de un liderazgo indiscutido, sino de **inicial sumisión** al grupo de Madrid, aunque contaba ya con el apoyo de Andrade. Nin no elaboró la plataforma política de la OCE, publicada en el número 1 de Comunismo, ni tuvo participación alguna en su redacción.

10.- La discusión política, y la clarificación de las posiciones encontradas, habían sido sustituidas en la OCE por la voluntad indiscutible y la omnipotente influencia del prestigio de Trotsky. La pasividad de Nin y la petición de arbitraje de Henri Lacroix lo habían hecho inevitable. Se abría paso al sectarismo y el **personalismo**.

7.- CARTAS DE AMBROGI SOBRE NIN Y LA CUESTIÓN ESPAÑOLA.

La cuestión española y la cuestión Nin, esto es, la entrada de Nin en un grupo que no formaba parte de la Oposición centró durante algún tiempo las preocupaciones y los informes de Ambrogi a otros miembros de la Fracción de Izquierda del PCI.

Veamos la carta escrita por Ersilio Ambrogi a los camaradas bordiguistas de la Fracción, exiliados en París:

CARTA DE AMBROGI A LA FRACCIÓN.

Berlín, 29 de abril de 1931.

Estimados camaradas [...]

Cuestión Nin: la carta escrita por vosotros a la Secretaría está en contradicción con la actitud que habíamos adoptado respecto a las relaciones con la misma. Pedirles que tomen públicamente posición ante la cuestión Nin, significa atribuirles esa autoridad política que les negamos. Incluso planteando la cuestión desde un punto de vista puramente formal de que se trata de una organización distinta de la oposición de izquierda: puesto que si Nin ha entrado en otra organización, y particularmente en la situación que se atraviesa en España y en la situación de aislamiento de Nin, y dadas las características del movimiento revolucionario de Cataluña, él no lo ha hecho ciertamente para traicionar a la oposición o para abandonarla o para renunciar a algunos de sus postulados, tanto menos si se considera la desorientación general respecto a la cuestión nacional; incluso planteada formalmente, la cuestión termina por invadir el terreno político-táctico, otra cuestión que espera aún una solución junto con la nacional y otras muchas.- Con este motivo os envío la carta que he recibido de Nin con el adjunto fragmento de una carta enviada por él a Trotsky: con la condición y el ruego de que me la devolváis rápidamente porque todavía no he respondido. La forma y el contenido, como veis, son escurridizos como una anguila, y tengo noticia estrictamente confidencial que Trotsky "maneja" a Nin y tiene el mismo comportamiento escurridizo sobre estas riñas de la oposición española: a la espera de lo que ocurra.

⁴⁶ Cfr. la circular del CE de la OCE, firmada por Henri Lacroix, fechada en Madrid el 17 de julio de 1931 [depositada en los Archivos Trotsky], en la que ante el crecimiento de la fracción se propone la legalización de la misma, para lo que es necesario la elaboración de unos estatutos, el establecimiento de una cotización y el reparto de carnets de afiliados.

Ambrogi que ha remitido la carta de Nin (y el fragmento de la carta de Nin a Trotsky) a sus camaradas de París, no duda en calificar la carta de “escurridiza como una anguila”, el mismo calificativo que utiliza para la actitud de Trotsky ante las peleas internas de la oposición española.

Ambrogi afirma que Trotsky manipula a Nin. Parece evidente que Nin, que había pasado nueve años en Moscú como alto funcionario de la ISR, no era un teórico marxista de primera línea, ni lo pretendía. Nin era un político marxista destacado, pero de segunda fila, que se limitaba a tomar partido y a **aplicar** la política decidida por otros. Así lo hizo siempre en Moscú. Su opción por la Oposición era fruto del partido tomado a favor de Trotsky en las querellas intestinas del PCUS y la IC. El salto dado a su llegada a Barcelona suponía salvar el abismo existente entre un alto funcionario soviético, sin preocupaciones materiales, y un militante aislado, sin recursos, agobiado por su trabajo de traductor y conferenciante, con el que se gana el sustento, que además se veía acosado por las duras críticas de Trotsky. En su acción durante los años 1930 a 1932 contemplamos un Nin subordinado a Trotsky, que se limita a **aplicar** la política diseñada por éste. El choque de esa política con la realidad social y política en que se movía Nin dieron por resultado una irremediable discrepancia táctica, una renuncia a la propia elaboración de sus análisis (mientras no haya roto clara y definitivamente con Trotsky) y una angustiada búsqueda de coincidencia **en los principios** ideológicos con el venerado líder y maestro.

Lo más interesante de la carta es la posición adoptada por la Fracción ante el Secretariado: su total ignorancia. Y éste es el tema fundamental de la respuesta del bordiguista italiano Alfredo [Bianco] en su carta a Ambrogi, fechada en París, el 8 de mayo de 1931:

La exigencia que hemos hecho a la Secretaría de tomar posición contra Nin no se debía a que él hubiese traicionado a la izquierda, sino porque se nos decía que en España existía una organización de izquierda adherida al Se., cuando precisamente esta organización se quejaba de Nin, miembro del famoso B. Internacional, porque por encima de esta organización se había afiliado a un grupo que no tiene nada en común con la oposición internacional; y se da el caso de que el S. no dudaba en servirse de Nin para influir en nuestra eventual posición sobre la cuestión alemana. Tras haber examinado los elementos que tú nos aportas, los acontecimientos españoles se nos aparecen bajo una luz distinta.

Seguramente debes estar informado de que Mill ⁽⁴⁷⁾ ha pasado una larga temporada en España, creemos que no estaría de más pedir una relación sobre su trabajo en España y sobre la situación de la Oposición de izquierda.

47 El ucraniano Mill, conocido también como Obin, militó en el PCF desde 1924. Entre 1924 y 1929 trabajó en la Agencia comercial rusa. En 1930 se adhirió a la Oposición. Se convirtió en secretario del grupo judío de la Oposición de Izquierda. En 1931 fue nombrado secretario administrativo del Secretariado Internacional, como único permanente cuyo salario era pagado por Molinier. Esta precipitada decisión se basaba únicamente en el conocimiento que tenía Obin de la lengua rusa, y es una muestra más de los deficientes métodos organizativos de la Oposición. Obin/Mill era un agente infiltrado de la GPU. En octubre de 1931, tras su corto paso por las filas de la Oposición, volvió a las filas del PCF, e inmediatamente obtuvo el visado para regresar a la URSS. No fue inquietado durante los procesos de Moscú de 1937-1938.

(Esta nota ha podido ser redactada gracias a las informaciones extraídas del folleto:

CCI: Rapports entre la fraction de gauche du PC d'Italie et l'opposition de gauche internationale, 1929-1933. CCI, Bruxelles, 1988).

Las observaciones de Alfredo relacionaban el caso Nin con la vigente discusión internacional sobre la escisión en el partido alemán de la Oposición de izquierda, que acabó con la expulsión del grupo de Landau. Es importantísima la declaración referente a las informaciones aportadas por Ambrogi, esto es, la carta de Nin y el fragmento adjunto de la carta de Nin a Trotsky, que arrojaban una nueva luz sobre las discusiones en curso en la sección española de la Oposición.

La respuesta de Ottorino Perrone a Ersilio Ambrogi, en su carta fechada el 12 de mayo de 1931, fue mucho más tajante, y el calificativo dado a las argumentaciones de Nin mucho más duro:

“He leído las explicaciones de Nin que no me parecen nada persuasivas”.

Existe un carteo de Alfredo [Bianco] y Ottorino Perrone con Ersilio Ambrogi, fechado entre mayo y julio de 1931, que hace constantes referencias a la cuestión española, centrado en la elaboración de un manifiesto dirigido a los trabajadores españoles, las posibilidades de crear un grupo bordiguista en España y el envío de Prometeo, el órgano de la Fracción, para su distribución en este país. Ersilio Ambrogi llegó a ofrecerse como el elemento aglutinador de un grupo bordiguista español en el caso de poder resolver el problema de su visado.

En junio de 1931 ya se ha producido la escisión del grupo de Landau ⁽⁴⁸⁾ en el partido alemán. Nin ha roto con el grupo de Maurín y se ha entregado a un trabajo decidido y fructífero en la OCE y sus publicaciones. Entre tanto las relaciones de los exiliados bordiguistas italianos con Trotsky y la Oposición han ido de mal en peor hasta rozar la exclusión. En el centro de este empeoramiento de las relaciones entre bordiguistas y trosquistas, amén de las discrepancias sobre la situación alemana y la táctica del frente único, está la cuestión española y las consignas democráticas ⁽⁴⁹⁾.

Una carta dirigida por Alfredo a Ambrogi el 26 de julio de 1931 nos permite conocer la existencia de un envío de 500 francos franceses a Nin, en concepto de suscripción (no se menciona el nombre de la publicación, aunque parece ser El Soviet), así como de la existencia de un documento preparado por Virgilio Verdaro, Ottorino Perrone

48 La expulsión de Landau fue ratificada por Nin mediante la siguiente carta (de la que existe copia en los Archivos Ambrogi de la BDIC) dirigida al Secretariado Internacional:

"La crisis de la Oposición de Izquierda en Alemania podría tener consecuencias desastrosas para el porvenir de nuestro movimiento, si no adoptásemos medidas enérgicas y rápidas. La crisis debe ser aplastada en el cascarón mediante los eficaces medios que el centralismo democrático nos ofrece. En este sentido las proposiciones formuladas por el camarada Trotsky en su carta del 17 de febrero me parecen totalmente justas y me asocio a ellas sin reservas."

El comentario de Trotsky a esta carta de Nin es acerado como una guillotina:

"Notta de Trotsky: Esta proposición (Trotsky-Nin) fue aceptada. Después Nin ha acusado a la Oposición internacional de llevar una política falsa con Landau."

Sin embargo ambos textos, publicados en el número 2-3 del Boletín internacional de la Oposición en abril de 1933, no hacen más que confirmar la acusación de Ambrogi sobre el uso de métodos estalinistas en el seno de la Oposición, con descalificaciones precipitadas y personalistas, que eluden la discusión y clarificación políticas.

49 Discrepancias que son comentadas infra, en el capítulo titulado "Tesis de la Fracción y de Trotsky sobre la cuestión española".

y Enrico Russo (⁵⁰) referente a la cuestión española que ha de ser sometido a la aprobación de la Fracción.

8.- CARTAS ENTRE LA FRACCIÓN ITALIANA Y LA OPOSICIÓN ESPAÑOLA.

La correspondencia personal entre dos militantes revolucionarios, esto es, entre Nin y Ambrogi, tomó a partir de mediados de 1931 un carácter colectivo entre dos organizaciones políticas revolucionarias, es decir, entre la Fracción de Izquierda del PCI y la OCE.

Recordemos que el contexto político en el que se inició esta correspondencia era el de una inminente ruptura entre trosquistas y bordiguistas, y que uno de los temas esenciales de discordia era precisamente el de las consignas democráticas en la situación española de 1931 (⁵¹):

CARTA DE LA FRACCIÓN ITALIANA A LA OPOSICIÓN ESPAÑOLA.

LA FRACCIÓN DE IZQUIERDA DEL PCI

A la Oposición de Izquierda española.

París, 25 de julio 1931.

Estimados camaradas,

Por encima de las querellas, la Fracción de Izquierda (Prometeo) se esfuerza en dar su modesta contribución al desarrollo de la izquierda española.

Seguimos creyendo que, a pesar de la lucha deshonestamente conducida -con medios que recuerdan los métodos en uso en el Comintern y también en las filas de la oposición internacional- contra nuestra Fracción, llegará un día en que los proletarios comunistas intentarán comprender nuestras posiciones políticas en lo que son, no en aquello que por comodidad polémica se nos atribuye.

Por el momento, esta modesta contribución de los proletarios italianos, que intentaremos en el futuro sea más y mejor.

Saludos fraternales.

Por la Fracción de Izquierda [copia sin firma].

P.D.: Hemos expedido un cheque de 500 francos (200 pesetas).

50 Enrico Russo, alias Candiani, tuvo el grado de capitán en la Gran Guerra. Exiliado en Bruselas desde 1926. Miembro del Comité Ejecutivo de la Fracción. Al estallar la guerra civil encabezó a la minoría que decidió intervenir militarmente en España. Comandó la Columna Internacional Lenin del POUM (véase al respecto "Los bordiguistas en la guerra civil española" en Balance número 1). En 1945 fue nombrado secretario de la Bolsa del Trabajo de Nápoles. Se mantuvo apartado tanto del PCI como de Bordiga.

51 Depositada en los Archivos Ambrogi de la BDIC.

La segunda carta que conocemos dirigida por la Fracción a la Oposición española está fechada el 6 de setiembre de 1931 ⁵²[52], cuando la exclusión de la Fracción por parte de Trotsky es en la práctica una realidad que sólo espera ser formalizada. Lo más interesante de la carta es el interés demostrado por los bordiguistas respecto a las cuestiones españolas, y el intento de mantener una relación con la Oposición española, pese a las divergencias existentes internacionalmente con la Oposición.

CARTA DE LA FRACCIÓN ITALIANA A LA OPOSICIÓN ESPAÑOLA.

A la oposición comunista española.

6 de setiembre de 1931.

[...] no cabe duda de que estáis informados de que existen importantes divergencias entre nuestra fracción y la de Trotsky referentes a la cuestión española.

Hemos nombrado una comisión que debe aprobar un documento sobre la cuestión española. Esta comisión intenta seguir la prensa española para tener ideas suficientemente precisas. Pero es natural que la mejor fuente de nuestras informaciones esté representada precisamente por vuestra oposición [...].

Habíamos propuesto al cam. Nin que nos respondiese a un cierto número de preguntas y le pedimos una documentación que no debe ser difícil facilitárnosla porque se trataba de expedir trabajos económicos y estadísticos que deben estar en venta, y naturalmente os reembolsaríamos los gastos. [...]

Al mismo tiempo os pedimos aclaraciones sobre vuestra posición frente a la Federación Catalano-Balear, sobre los dos Congresos que deberían haberse realizado. ¿Se han celebrado? ¿Cuál es vuestra posición central ante el congreso de unificación?

Os hemos expedido la colección de Prometeo y os remitiremos regularmente los cinco ejemplares solicitados. Os rogamos el intercambio de Comunismo del que sólo hemos leído, e indirectamente, el primer número. Necesitaríamos todos los números publicados.

Recibid, estimados camaradas, nuestros saludos comunistas.

p. el CE de la fracción de izquierda del PCI [copia sin firma].

Lamentablemente en los archivos de Ersilio Ambrogi sólo existe copia de las cartas remitidas por la Fracción italiana a la Oposición española, y carecemos de las cartas enviadas por la Oposición española a la Fracción. Ello se debe posiblemente a que la correspondencia se establece entre el Comité Ejecutivo (CE) de la Fracción, establecido en Bruselas, y el CE de la Oposición española, y a Ersilio Ambrogi sólo le llegaban las copias de las cartas remitidas por el CE de la Fracción (que son copias no firmadas).

En esta segunda carta escrita por la Fracción se hace mención de una carta anterior, que desconocemos, en la que se planteaba a Nin una especie de cuestionario y en la que se pedían una serie de aclaraciones a la OCE, que no habían sido atendidas y probablemente no fueron nunca contestadas.

Cabe destacar el intercambio de publicaciones entre ambas organizaciones, que no debió interrumpirse ni siquiera con la exclusión definitiva de los bordiguistas de la Oposición en febrero de 1932, puesto que en el número 38, de setiembre de 1934, de la revista Comunismo apareció la traducción al castellano de un artículo de Virgilio Verdaro (alias Gatto Mammone) sobre China.

La OCE respondió con una carta fechada el 9 de setiembre que es citada en la tercera carta escrita por la Fracción (⁵³):

CARTA DE LA FRACCIÓN ITALIANA A LA OPOSICIÓN ESPAÑOLA.

A la oposición comunista española.

25 de setiembre de 1931.

Queridos camaradas,

En respuesta a vuestra carta del 9-9-31.

Hemos escrito a los camaradas de París de nuestra fracción pidiéndoles que os envíen su dirección.

Hemos recibido los tres ejemplares del número 3 de Comunismo, y os rogamos encarecidamente que nos enviéis al menos dos ejemplares de los números 1 y 2.

[...] Esperamos los informes sobre vuestra organización que nos prometéis en vuestra carta del 9 del corriente.

[...] la comisión que tiene la tarea de redactar el documento sobre la cuestión española ha celebrado su primera reunión. En cuanto tengamos a punto una primera redacción os lo enviaremos a fin de que podáis controlar lo que concierne a la parte que trata de las cuestiones sobre la situación real en España. Podréis remitirnos las eventuales correcciones que creáis que deberían hacerse para las cuestiones de los hechos, la discusión política debe establecerse a escala internacional y sobre el conjunto del documento.

En espera de vuestra respuesta os enviamos nuestros saludos comunistas.

p. el CE de la fracción de izquierda del PCI.

copia Massimo^[54].

Esta tercera carta de la Fracción nos permite hablar de una cierta colaboración entre la Fracción y la OCE en la elaboración del texto de la Fracción sobre la situación española. Aunque queda muy claro que no se admite la discusión política del texto entre la Fracción y la OCE, ya que esa discusión ha de ser internacional y sobre el documento considerado globalmente.

La promesa por parte de la OCE de responder a las cuestiones de la Fracción no parece más que un método dilatorio. Pero en todo caso carecemos de ninguna otra carta

53 Depositada en los Archivos Ambrogi de la BDIC.

54 Massimo era el seudónimo de Ersilio Ambrogi.

entre la Fracción y la Oposición española que nos permita saber si continuó esa correspondencia, o se puso punto a final a ella tras la definitiva exclusión de la Fracción de las filas de la Oposición internacional.

Es extremadamente ilustrativo comparar las acusaciones que bordiguistas y trosquistas se lanzan entre sí para explicar la ruptura entre ambas corrientes marxistas.

Ersilio Ambrogi resume admirablemente, con un lenguaje claro, sin tapujos ni filtros, en el tono coloquial y descarnado empleado entre camaradas de la misma fracción, las razones de fondo del enfrentamiento con Trotsky, en la carta que escribió a Mario Di Leone ⁽⁵⁵⁾, el 13 de febrero de 1932 ⁽⁵⁶⁾:

Trotsky pretende resolver administrativamente las cuestiones políticas, y no acierta una.

[...]

En resumen, a Trotsky se le ha metido en la cabeza que es el anti-Stalin queriendo imitarlo en sus peores aspectos, y ha llegado a resquebrajar todas las secciones de la oposición. Sólo permanece en pie, intacta, nuestra fracción. Se trata pues de pasar al ataque contra ella. No tememos la discusión política que nosotros mismos siempre hemos reclamado tan insistente como inútilmente. Pero parece que efectivamente no se quiera la discusión política, [...].

La campaña de difamación lanzada por la Oposición internacional contra la Fracción fue denunciada por ésta en una circular fechada el 6 de setiembre de 1931 (la misma fecha de la segunda carta dirigida por la Fracción a la OCE, y que probablemente sería enviada como anexo a ésta) que tenía por destinatarios a todas las secciones de la Oposición internacional de Izquierda ⁽⁵⁷⁾:

Esta campaña representará una de las páginas más negras que jamás hayan sido escritas en el movimiento proletario. El conjunto de las maniobras que la constituyen caracteriza netamente al Secretariado como un conglomerado de pescadores en aguas turbias que no tienen preocupación alguna por la vida de la Oposición de izquierda.

La correspondencia entre la Fracción y Trotsky, aunque es extremadamente interesante, ya ha sido estudiada por Silverio Corvisieri ⁽⁵⁸⁾ y no vamos a comentarla ⁽⁵⁹⁾. Aquí sólo interesaba dejar constancia de la opinión de Ambrogi.

55 Mario Di Leone era un militante de la Fracción que había conseguido abandonar Moscú en 1929. Residía en un pueblo cercano a la frontera franco-suiza. Se encargó de los contactos de la Fracción con Italia. Portavoz de la minoría de la Fracción favorable a la intervención en la guerra civil española. Murió en Barcelona a causa de una crisis cardíaca. La noticia de su muerte y de su entierro apareció en La Batalla núm. 87 del 11 de nov. de 1936, junto con un pequeño comentario biográfico.

56 Depositada en los Archivos Ambrogi de la BDIC. Publicada en el número 4 de enero de 1932 del Bulletin d'information de la Fraction de Gauche italienne.

57 Depositada en los Archivos Ambrogi de la BDIC.

58 CORVISIERI, Silverio: op. cit., anexo documental.

59 En el boletín de la Fracción en lengua francesa se publicó la recopilación completa de la correspondencia entre la Fracción y Trotsky que había ido apareciendo en Prometeo. Véase:

Bulletin d'Information de la Fraction de Gauche italienne n° 2, setiembre de 1931.

Sí que intentaremos en cambio una breve exposición de las tesis contrapuestas de la Fracción y Trotsky sobre las consignas democráticas en la situación española de 1930-1931.

9.- TESIS DE LA FRACCIÓN Y TROTSKY SOBRE LA CUESTIÓN ESPAÑOLA.

Desde el fin de la Dictadura los análisis de la Fracción y de Trotsky no pudieron ser más discrepantes respecto a la situación española y la táctica a seguir por los revolucionarios. Fue uno de los motivos constantes de discordia entre la Fracción y la Oposición.

A causa de esta discusión la Fracción adoptó una resolución sobre las consignas democráticas, que fue publicada en el número de marzo de 1931 del Boletín internacional de la Oposición (⁶⁰), y que pretendía ser un compendio de las posiciones sostenidas hasta entonces por la Fracción, publicadas en Prometeo.

En junio de 1931 Trotsky, en el prefacio a la edición italiana de su folleto "La revolución española y los peligros que la amenazan" (⁶¹), respondió a la Fracción:

“Las posiciones del grupo Prometeo, que niega las consignas democráticas por principio, se revelan teóricamente inconsistentes y políticamente funestas a la luz de los acontecimientos españoles. ¡Peor para ellos si no saben sacar enseñanzas de los grandes acontecimientos históricos!”

La Fracción intentó situar con rigor las reales divergencias políticas existentes con la Oposición respecto a las consignas democráticas. Rechazó en todo momento la manipulación que de sus posiciones había hecho Trotsky y estableció el marco adecuado para una discusión política ajena a todo personalismo, que condujera a una clarificación de las auténticas posiciones políticas defendidas por la Fracción y la Oposición. Ese intento se realizó en el número 4 de enero de 1932 del Bulletin d'information de la Fraction de Gauche italienne:

Esta es una divergencia que debemos precisar.

La táctica comunista sobre las consignas democráticas.

[...] esta divergencia debería permanecer en el dominio de la táctica [...] Cualquier desviación sobre la noción fundamental del Segundo Congreso de la Internacional, sobre la cuestión de la democracia podría conducir a divergencias de principio.

Creemos que la clarificación de la divergencia táctica atañe al siguiente problema: "¿el proletariado debe o no debe, en los países capitalistas, hacer suyas las reivindicaciones institucionales y estatales democráticas, incluso allí donde exista un gobierno fascista?"

Ante todo es falso afirmar [...] que el plan estratégico de los bolcheviques ha sido el de la lucha por la democracia. Todo lo contrario [...]

60 Bulletin International de l'Opposition Communiste de gauche, núm. 5, mars 1931, Paris.

61 61 Prefacio y artículo de Trotsky reproducidos en la antología de Pierre Broué ya citada.

En España el paso de la monarquía a la república que en otras ocasiones había sido resultado de una lucha armada, se verificaba con la comedia de la partida del rey tras el acuerdo entre Zamora y Romanones.

En definitiva, con ocasión de las crisis revolucionarias está probado que las consignas democráticas no encuentran una base para la lucha armada [...] sino al contrario esas consignas democráticas alimentan una base para la reafirmación del capitalismo que consigue desviar al proletariado de la acción violenta e insurreccional.

[...] el deber de los comunistas consiste precisamente en la preparación de las masas y el proletariado a estas situaciones futuras, mediante la propaganda de la dictadura del proletariado.

En España, el hecho de que la oposición haya adoptado las posiciones políticas de apoyo a la transformación, llamada democrática, del Estado ha suprimido cualquier posibilidad de desarrollo serio de nuestra sección.

La Fracción partía del rechazo de la democracia efectuado en el Segundo Congreso de la Tercera Internacional. En el plano estratégico no cabía duda que los comunistas rechazaban la democracia burguesa, que en realidad no era otra cosa que la dictadura de la burguesía, para imponer los mecanismos necesarios al funcionamiento de una sociedad basada en la explotación de una clase asalariada por otra, compradora de la mercancía fuerza de trabajo. La discusión se establecía pues en el plano de la **táctica**. ¿El proletariado debía o no debía apoyar las consignas democráticas como medio para avanzar hacia la insurrección que implantaría la dictadura del proletariado?

Para la Fracción las consignas democráticas desviaban al proletariado de su camino hacia la revolución, suponían un balón de oxígeno para la burguesía en las crisis revolucionarias.

El caso de la proclamación de la República en España el 14 de abril era en este aspecto antológico.

La Fracción criticaba que se utilizara el término "revolucionario" aplicado a los acontecimientos que condujeron a la proclamación de la República española, como hacían Trotsky y Maurín.

Tanto la Fracción como la Oposición coincidían en afirmar que la revolución burguesa ya había sido hecha en España.

La cuestión fundamental que preocupaba a la Fracción en el caso español era que la defensa de la democracia unía el proletariado a la fracción liberal y republicana de la burguesía, ataba a la clase obrera al programa y reivindicaciones democráticas y nacionalistas de la burguesía más radical. Y esto suponía desviar al proletariado del programa comunista.

Para la Oposición por el contrario las reivindicaciones democráticas debían ser desarrolladas y profundizadas, junto con las reivindicaciones de clase, hasta desbordar los límites burgueses. La posición defendida por la Fracción era calificada de defensa dogmática de los principios, abstracta y estéril. La Oposición afirmaba que el proletariado debía aliarse a la burguesía radical para impulsar esas reivindicaciones

democráticas hacia el socialismo. Para la Fracción el dilema histórico que se planteaba no era el de la colaboración con la burguesía democrática, sino el antagonismo de clase entre burguesía y proletariado: la dictadura del proletariado y la revolución socialista estaban en el orden del día. La "profundización" de la democracia conducía a la derrota.

CONCLUSIONES.

La correspondencia entre Nin y Ambrogi, tras su expulsión de la URSS y su encuentro en Berlín, se convirtió a partir de julio de 1931 en una correspondencia entre el Comité ejecutivo (CE) de la Oposición española (OCE) y el CE de la Fracción italiana.

La redacción de la correspondencia del CE de la Fracción era realizada por Virgilio Verdaro desde Bruselas, como responsable de la secretaría. El CE de la Oposición española (OCE) estaba constituido en estos momentos por Henri Lacroix, como secretario general, Fersen, Juan Andrade, etc... (62).

El intercambio de publicaciones entre el órgano en lengua italiana Prometeo y la revista en lengua francesa Bilan de los bordiguistas, con la revista teórica de la OCE Comunismo no se interrumpió. Así se explica la traducción de un artículo de Verdaro (publicado en el número 9 de agosto de 1934 de la revista Bilan) en el número de setiembre de 1934 de Comunismo. No podemos afirmar lo mismo respecto a la correspondencia, ya que los archivos de Ersilio Ambrogi no recogen más documentación sobre Nin o la cuestión española desde su regreso a Moscú en diciembre de 1932. Pero suponemos que tampoco se interrumpió esa correspondencia entre la Fracción y la ICE (o desde setiembre de 1935 el POUM) dadas las amistosas relaciones de la minoría de la Fracción y el POUM durante la guerra civil (63).

La correspondencia entre Nin y Ambrogi se desarrolló paralelamente a la correspondencia entre Nin y Trotsky. Cabe destacar las enormes dificultades en las que se movían todos estos militantes y grupos revolucionarios. Dificultades materiales, organizativas, teóricas, pero sobre todo y lamentablemente de desconfianza, personalismos, desconocimiento, falta de información, rumores, críticas. ¿Podía ser de otro modo? Precisamente la Fracción insistía en la necesidad de un cuadro programático común que evitase los personalismos y favoreciese las discusiones políticas y teóricas. Pero el liderazgo **voluntarista**, indiscutible y personalista de Trotsky en la Oposición fue el vivero y la causa de unas constantes escisiones, exclusiones, alejamientos o expulsiones de hombres de indudable valía, honestidad y probada capacidad organizativa y revolucionaria.

Mientras Nin recibía las críticas de Ambrogi y Trotsky a su colaboración con el grupo de Maurín, se producía la expulsión de Landau del partido alemán. El propio Nin redactó una carta de adhesión a la Oposición internacional, en la que aprobaba las medidas de expulsión de Landau. Efectuada la ruptura con Maurín y limadas las diferencias con el grupo de Madrid surgió la disputa y posterior alejamiento de la Oposición de Alfred

62 PAGES, Pelai: El movimiento... op. cit., p. 68.

63 Véase por ejemplo la nota 53.

V. también la intervención de un delegado de la mayoría de la Fracción en una reunión del Comité Central del POUM en agosto de 1936, en:

PERRONE, Ottorino: La tattica del Comintern 1926-1940. Edizioni Sociali, Venezia, 1976, p. 141.

Rosmer en Francia. Nin se acercó por presiones de Trotsky a Molinier, aunque ello no le salvó de las duras críticas por el apoyo tácito a su antiguo amigo y respetado líder de la Oposición francesa Alfred Rosmer.

La cuestión Rosmer desencadenó en la Oposición internacional una lucha fraccional entre los partidarios de éste y los de Molinier que puso otra vez de manifiesto el carácter personalista de las disputas, que dejaban muy en segundo lugar la discusión política. Trotsky que apoyaba la fracción Molinier se enfrentó a Nin, y a cuantos apoyaron al grupo de Rosmer. Las relaciones entre Nin y Trotsky fueron a partir de entonces de mal en peor hasta llegar a una primera ruptura en noviembre de 1932, cuando se interrumpió la correspondencia entre ambos.

Nin en una carta a Trotsky fechada el 7 de junio de 1932 (v. nota 8) resumía de este modo como veía la inminente ruptura:

Sostengo todavía que entre nosotros no existe ninguna diferencia política y que es muy lamentable que el no compartir su opinión sobre un militante (¿militante?) francés haya determinado una ruptura real cuya responsabilidad recae enteramente sobre Vd.

La relación de Nin, el ex-alto funcionario soviético, con Trotsky, el líder de la Oposición, creador del Ejército Rojo y compañero de Lenin, puede calificarse como **conflictiva**. Nin quería seguir siendo el discípulo que **aplicaba** los principios políticos de Trotsky en España, y Nin **se aplicó** en intentarlo, pero el venerado maestro se empeñaba en suspender a un discípulo al que calificaba de **no aplicado**. La ruptura personal era muy dolorosa para Nin, pero inevitable. La intransigencia política de Trotsky fue absoluta. Nin no quería reconocer la existencia de importantes diferencias políticas; pero la ICE no podía tolerar que las consignas y la estrategia del partido fueran dictadas por un Trotsky ajeno a la realidad española. A partir de este momento, consumada la ruptura personal, fue el CE de la ICE quien asumió colectivamente la correspondencia con Trotsky.

En 1934 Trotsky rompería con Molinier. A partir de la guerra civil española en 1937, y sobre todo en el exilio mexicano, se reanudaría una vieja amistad entre Rosmer y Trotsky, que jamás debería haberse roto.

Sin embargo se habían perdido unos años decisivos y se había desperdiciado en querellas intestinas de carácter personalista la valiosa aportación teórica y organizativa de hombres como Landau, Rosmer, Nin, y de organizaciones como la Fracción italiana que poseían en Francia muchos más militantes que la misma Oposición. Todo ello sin contar con el efecto multiplicador de las escisiones que no sólo debilitaban organizativa y políticamente a la Oposición, sino que le cerraban cualquier posibilidad de acción o influencia.

La propia Oposición española (OCE) que en la III Conferencia, celebrada en marzo de 1932, pasó a denominarse Izquierda Comunista de España (ICE) ⁽⁶⁴⁾, es un candente

64 El cambio de nombre no fue sólo un gesto "original", como afirman algunos historiadores, sino que supuso la opción por una estrategia política distinta a la señalada por la Oposición Internacional. La elección del nombre de Izquierda Comunista, similar al tomado por el grupo liderado por Rosmer, y que era también el de los bordiguistas: Izquierda Comunista Italiana, significaba que los españoles optaban por

ejemplo de como la ruptura personal entre Nin y Trotsky, que pudo haberse evitado, o en el peor de los casos pudo haberse realizado como resultado de una **discusión política** que clarificase las respectivas posiciones, condujo a la ICE a un progresivo abandono de los principios y la táctica propugnados por la Oposición. La fusión de la ICE con el BOC se realizó entre dos organizaciones que no tenían ya nada que ver con el trosquismo. La Izquierda Comunista ya había roto desde hacía tiempo con la Oposición de Izquierda Internacional, no sólo organizativamente, sino también teórica y políticamente. El paulatino abandono de la línea general de la Oposición, desde la III Conferencia de la ICE, fue un proceso evolutivo y eminentemente **pragmático** de unificación con el BOC a través de la acción común. A consecuencia de todo esto la Oposición trosquista en España, en vísperas de la guerra civil, desapareció organizativamente, en cuanto los escasos militantes existentes entre los que destacaban Esteban Bilbao, Fersen y Munis, siguiendo la táctica entrista propugnada por Trotsky, se integraron en el PSOE, sin influencia ni fuerza alguna.

La correspondencia entre Nin y Ambrogi, y el intento de colaboración entre la OCE y la Fracción, son sólo un botón de muestra de las posibilidades desperdiciadas que se ofrecían para la acción revolucionaria internacional en los años treinta.

La diferencia fundamental entre las opciones políticas de Bordiga y Trotsky radicaba en la distinta concepción del partido y sus funciones. Para la Fracción el partido es factor, pero también producto de la historia. Para Trotsky el partido es un factor para cambiar la sociedad y la historia, prácticamente ajeno a la situación social e histórica inmediata; el partido es sobre todo la voluntad de sus militantes. De ahí el **determinismo** esencial de Bordiga y la Fracción y el **voluntarismo** de Trotsky.

La ruptura definitiva de los bordiguistas con Trotsky no se produjo hasta febrero de 1933, cuando la Fracción fue excluida de la conferencia internacional de la Oposición. Exclusión que fue acordada en la preconferencia de Copenhague en diciembre de 1932. Las quejas de la Fracción eran como ya hemos visto similares a las de Nin: ausencia de discusión política, arbitrariedad y personalismo. Las diferencias en sus respectivas actitudes eran sin embargo abismales: Nin pretendía que no existía una diferencia de principios; mientras la Fracción, en su Boletín número 4 de enero de 1932, se vanagloriaba de ser la única sección que había redactado un documento en el que se exponían las divergencias de principio que les separaban de Trotsky y la Oposición internacional. Cabe destacar que Ersilio Ambrogi fue el primer partidario entre los militantes de la Fracción de crear una organización propia, en ruptura con Trotsky, ya desde principios de 1931 ⁽⁶⁵⁾.

una independencia no sólo formal, que los acercaba a una disidencia semejante a la de Rosmer y los italianos de la Fracción. De ahí el enfado de Trotsky ante el cambio de denominación de la sección española de la Oposición.

⁶⁵ Cfr. los números 1 al 4 del Bolletino Interno della Frazione di Sinistra, publicados entre febrero y junio de 1931.

Aparece en este boletín una temprana y dura denuncia, por parte de los bordiguistas, de las querellas intestinas en el seno de la Oposición. Trotsky es acusado de manipular la organización con la creación del Secretariado Administrativo. Se denuncian los ataques personales e injustificados contra Landau, Rosmer, Naville y la propia Fracción. Se exige una discusión política y una clarificación ideológica. Se discute el "proyecto Massimo" (Massimo era el seudónimo de Ersilio Ambrogi) sobre la formación de una auténtica **fracción de izquierda internacional**, basada en un **programa** y unos **principios** ideológicos claramente definidos, en un **balance** de la crisis por la que atraviesa el movimiento comunista, y en un **análisis** riguroso de la situación presente.

La atención de la Fracción a los problemas españoles fue una constante de sus publicaciones, ya fuera en la revista teórica en lengua francesa Bilan, o bien en el órgano en lengua italiana Prometeo.

Fue precisamente la valoración del carácter de la guerra civil española el tema de discusión que provocó la escisión de la Fracción italiana en 1936. Y la minoría de la Fracción, partidaria de la intervención en el conflicto, constituyó un grupo de combatientes formado por unos treinta bordiguistas y unos veinte trosquistas que, capitaneados por Enrico Russo, miembro del CE de la Fracción, partieron hacia el frente de Huesca en agosto de 1936, en las filas del POUM, bajo el nombre de Columna Internacional Lenin. Pero esa es otra historia (⁶⁶).

⁶⁶ Historia que se desarrolla en el número 1 de Balance: GUILLAMON, Agustín: "Los bordiguistas en la guerra civil española", Balance número 1, Barcelona, noviembre 1993.